

REVISTA ADVENTISTA

Junio de 2003

CLONACIÓN Y BIOÉTICA

¿Puede ayudar la Biblia?

Todo depende del vestido

**Dios estaba listo el día en
que los bancos cerraron**

¿Por qué guardas el sábado?

Si alguien le pregunta a un adventista promedio por qué guarda el sábado, seguramente respondería sin vacilar que lo hace porque la Ley de Dios lo ordena en el cuarto mandamiento. Explicaría, además, que los Diez Mandamientos están plenamente vigentes, dado que Cristo no vino para abrogar la Ley, sino para cumplirla (Mat. 5:17). La fe en Cristo no invalida la Ley, sino que la confirma (Rom. 3:31).

Sin desconocer la indiscutible validez e importancia de esta respuesta (que podría ser desarrollada mucho más extensamente), la pregunta puede ir más allá, buscando la motivación que sustenta la observancia del sábado. ¿Qué te impulsa a guardar el sábado? Se han dado al menos tres respuestas, no siempre verbalizadas, pero sí visibles por sus consecuencias prácticas.

Quiero ser salvo

Es una buena respuesta, pero insuficiente. Corre el riesgo de concentrarse en la Ley, olvidando que el propósito de esta es guiarnos a su Autor. Quien guarda el sábado porque quiere ser salvo, difícilmente podrá evitar el legalismo; es decir, observarlo para tener derecho a la salvación. Su atención se enfocará en lo que debe hacer, y especialmente en lo que no debe hacer, para ganar la salvación. En la práctica, esta motivación lleva a una observancia formal y estricta del sábado, que llega a ser una carga que hay que soportar, casi un castigo. En la iglesia, esta actitud podría verse reflejada en aquellos que asisten al culto, pero no se abren al calor del amor

cristiano con los demás hermanos, ni prestan atención a las visitas. Están enfrascados en el cumplimiento de las reglas que les garanticen una fiel observancia del sábado. Posiblemente, en la despedida del sábado se encuentren tan insatisfechos espiritualmente como el día anterior.

Quiero las bendiciones del sábado

Otra vez, una buena respuesta, pero incompleta. Como la

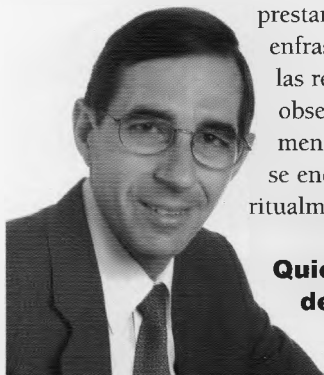
observancia rigurosa que resulta del legalismo es difícil de sobrellevar, hay quienes han buscado la solución enfatizando que el sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado (Mar. 2:27). Por lo tanto, el sábado debe estar al servicio del ser humano y su felicidad. Desde este punto de vista, la observancia formal del sábado no es tan importante como los beneficios que el sábado debe dejar a quien lo guarde. En la práctica, esta motivación lleva a una observancia más bien egoísta del sábado, en la que se busca la comodidad y el placer. Por temor al legalismo, se corre el peligro de tomar a la ligera el cuarto mandamiento. Lamentablemente, quienes guardan el sábado de esta manera, posiblemente disfrutan de las bendiciones del descanso físico y mental que lo acompañan, pero reciben una escasa bendición espiritual.

Amo a mi Señor

Esta es la motivación correcta para la observancia del sábado. Cuando se la adopta, trae junto con ella los beneficios que buscan las dos motivaciones anteriores. Nace de un corazón que ha experimentado el amor perdonador y transformador de Dios. Como consecuencia, la persona ama a Dios y desea agradarle. Quien ha nacido de nuevo no guarda el sábado para recibir la salvación, sino porque ya la ha recibido por la fe. En la práctica, esta motivación lleva a una observancia muy cuidadosa del sábado, pero al mismo tiempo plenamente feliz. El centro de su atención no es establecer lo que se debe y lo que no se debe hacer durante el sábado. Tampoco es encontrar cómo pasarlo bien y divertido. Su principal interés es crecer en amistad con el Señor, conocerlo por medio de los escritos inspirados y su revelación en la naturaleza, aprender cuál es su voluntad y compartir su amor con los demás.

Quien guarda el sábado por amor a Dios, realiza una preparación esmerada para recibirlo con alegría. Toma en serio la puesta del sol y dedica, junto con su familia, unos momentos para darle la bienvenida al Señor del sábado. No permite que el deseo de hacer algo más antes que oscurezca deje a Cristo esperando ese encuentro especial.

Cuando el amor al Señor sustenta la observancia del sá-



bado, los dilemas acerca de cómo guardarlo se aclaran. Para el verdadero amor, tal como lo describe Pablo (1 Cor. 13:4-8), hacer la voluntad del ser amado es el gran objetivo, aun si eso implica un sacrificio personal. Quien está imbuido de este amor, con alegría se abstiene de hacer su propia voluntad (trabajo, estudio, diversión), andar en sus propios caminos (viaje en beneficio propio) y hablar sus propias palabras (conversación que aparte la atención de los asuntos espirituales) durante las horas sagradas (Isa. 58:13, 14).

El amor a Dios no puede quedar encerrado en el corazón, sino que brota en acciones desinteresadas en favor de otros. El creyente se esfuerza para darlo a conocer a quienes todavía no tienen ese privilegio. Cuando se acerca la puesta del sol, no espera impaciente que termine el sábado, sino que disfruta de la compañía del Señor hasta el último minuto.

La observancia del sábado por amor a Dios tiene un efecto santificador sobre la vida (Eze. 20:12). Al centrar los pensamientos en el Señor, el carácter se va transformando paulatinamente a su imagen (2 Cor. 3:18). La influencia de un sábado en comunión con Dios se prolonga a lo largo de la semana.

¿Por qué guardas el sábado? Dos de las tres respuestas son insatisfactorias, porque no hacen justicia al espíritu de la Ley (en un caso), ni a la letra (en el otro). El remedio para una obediencia legalista de la Ley no es una "obediencia light" (una forma disfrazada de desobediencia), sino una obediencia por amor.

Es bueno recordar que el sábado fue hecho por causa del hombre. Pero, también es necesario tener presente que Cristo es el Señor del Sábado, y no el hombre (Mar. 2:28). El sábado existe para el hombre, pero el hombre no es un fin en sí mismo. La razón de su existencia no se agota en él. El hombre fue "creado para vivir en comunión con Dios, [y] puede encontrar su verdadera vida y su auténtico desarrollo únicamente en esa comunión".¹

¿Por qué guardas el sábado? Quizá no sea fácil responder con palabras esta pregunta. Pero la forma en que viviste el último sábado indudablemente expresa tu respuesta.—CARLOS

A. STEGER, director de la RA.

Referencias

¹ Elena G. de White, *La educación* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978), p. 124.

REVISTA ADVENTISTA

Contenido

Artículos

8 Todo depende del vestido

La única manera de estar en la presencia del Rey.
Carlos A. Steger

12 "Como también nosotros perdonamos a nuestros deudores"

"Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores" no es sólo audaz; es la solución obvia. Gordon Bietz

20 El cristianismo y la bioética

¿Puede ayudar la Biblia? Gerald R. Winslow

25 Los desafíos de la clonación

Los avances de la ciencia nos obligan día a día a enfrentarnos con nuevos cuestionamientos éticos.
Marcos Blanco

28 Cómo reconocer a un cristiano

Cinco características básicas de la identidad cristiana. Emilson dos Reis

30 Dios estaba listo el día en que los bancos cerraron

Un incidente de la Gran Depresión de los años treinta nos da evidencias de la milagrosa providencia de Dios. Emma Howell Cooper

34 Iglesias de mercado

Un fenómeno religioso actual. Rodolfo Vásquez M.

Secciones

2 Editorial

4 Joyas de la inspiración

7 Testimonio

15 Ministerios de la mujer

16 Hechos y realizaciones

18 Quiero saber / Espíritu de profecía

19 Los lectores escriben

19 Descansan en el Señor

33 Con el teólogo

REVISTA ADVENTISTA

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA

ADVENTISTA DEL 7° DÍA EN LA
DIVISIÓN SUDAMERICANA.

AÑO 103 (JUNIO) N° 6

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 228107

Franqueo a pagar. Cuenta 10272

IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 3 0 6 3 —

Gerente General Arbin Lust

Gerente Financiero Pablo Jonas

Director editorial Carlos A. Steger

Gerente de Comercialización Daniel Costa

Gerente de Producción Daniel Pérez

Jefe de Expedición Leroy Jourdán

Director Carlos A. Steger

Redactor Marcos Blanco

Director de Arte Hugo Primucci

Diagramador Hugo Primucci

Pruebas Pablo Claverie

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor. Fotografía de tapa: H. Primucci / ACES

Colaboradores especiales en Sudamérica: Ruy Nagel, Raúl Gómez **Unión Austral** Bruno A. Raso **Unión Boliviana** Eric Monnier **Unión Chilena** Guido R. Quinteros **Unión Ecuatoriana** Manuel Egas **Unión Peruana** Melchor Ferreyra **Brasil** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** William Johnson, Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema *offset*, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7° Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 4760-2426. Fax (54-11) 4760-0416.

E-Mail: aces@aces.com.ar

El ministerio de curación

ELENA G. DE WHITE

Encuentre en este libro cómo preservar y mejorar la salud, y cómo prevenir y tratar la enfermedad.

El poder de curación y su Fuente

Las leyes de la vida física. El mismo poder que sostiene la naturaleza obra también en el hombre. Las mismas grandes leyes que guían igualmente a la estrella y al átomo rigen la vida humana. Las leyes que gobiernan la ac-

ción del corazón para regular la salida de la corriente de vida al cuerpo, son las leyes de la poderosa Inteligencia que tiene jurisdicción sobre el alma. De esa Inteligencia procede toda la vida. Únicamente en la armonía con Dios se puede hallar la verdadera esfera de acción de la vida. La condición para todos los objetos de su creación es la misma: Una vida sostenida por la vida que se recibe de Dios, una vida que esté en armonía con la voluntad del Creador. Transgredir su ley, física, mental o moral, significa perder la armonía con el universo, introducir discordia, anarquía y ruina.

Toda la naturaleza se ilumina para aquel que aprende así a interpretar sus enseñanzas; el mundo es un libro de texto; la vida, una escuela. La unidad del hombre con la naturaleza y con Dios, el dominio universal de la ley, los resultados de la transgresión, no pueden dejar de hacer impresión en la mente y modelar el carácter...

El corazón que aún no ha sido endurecido por el contacto con el mal es perspicaz para reconocer la Presencia que penetra todas las cosas creadas. El oído que no ha sido entorpecido por el vocerío del mundo está atento a la Voz que habla por medio de las expresiones de la naturaleza. Y para los de más edad, que necesitan continuamente los silenciosos recordativos de lo espiritual y lo eterno, la enseñanza de la naturaleza no dejará de ser una fuente de placer e instrucción. Así como los moradores del Edén aprendieron de las páginas

de la naturaleza, así como Moisés percibió lo que Dios había escrito en los llanos y las montañas de Arabia, y el niño Jesús en los cerros de Nazaret, los niños de hoy también pueden aprender del Creador. Lo visible ilustra lo invisible. En todas las cosas que hay sobre la Tierra, desde el árbol más alto del bosque hasta el liquen que se adhiere a la roca, desde el océano sin límites hasta la concha más diminuta de la playa, pueden contemplar la imagen y la inscripción de Dios.

El mensaje de la naturaleza. Toda la naturaleza está viva. Por medio de sus diversas formas de vida, habla a los que tienen oídos para escuchar y corazón para entender quién es la fuente de toda vida. La naturaleza revela las maravillas de su Artífice.

La fuente de curación. La enfermedad, el padecimiento y la muerte son obra de un poder enemigo. Satanás es el destructor; Dios, el restaurador.

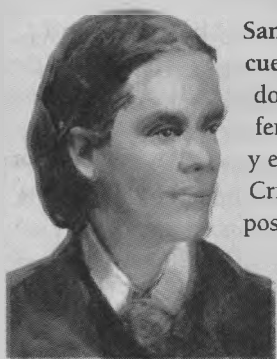
Las palabras dirigidas a Israel se aplican hoy a los que recuperan la salud del cuerpo o la del alma: “Yo soy Jehová tu sanador”.

El deseo de Dios para todo ser humano se expresa en estas palabras: “Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma”.

“Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias”.

Una obra combinada. El enfermo será restaurado por medio de los esfuerzos de lo humano y lo divino. Cristo derrama todo don y todo el poder que prometió a sus discípulos sobre los que le sirven con fidelidad.

El Espíritu Santo renueva el cuerpo. El pecado ocasiona enfermedad física y espiritual, y Cristo ha hecho posible para nosotros que nos libremos de esta maldición.



El Señor promete renovar el alma por medio de la verdad. El Espíritu Santo habilitará a todo el que esté dispuesto a ser educado para que comunique la verdad con poder. Renovará todo órgano del cuerpo para que los siervos de Dios puedan trabajar aceptable y exitosamente. La vitalidad aumenta bajo la influencia de la acción del Espíritu. Elevémonos entonces, por este poder, a una atmósfera más alta y más santa, para que podamos realizar bien la labor que se nos ha asignado.

La mejor medicina. La religión de la Biblia no es perjudicial para la salud del cuerpo ni de la mente. La influencia del Espíritu de Dios es la mejor de todas las medicinas que puede recibir un ser humano enfermo. Todo es salud en el cielo; y el inválido creyente se recuperará con más certeza cuanto más profundamente se dé cuenta de las influencias celestiales.

La educación es mejor que la curación milagrosa. Algunos me han preguntado: “¿Por qué tenemos que tener sanatorios? ¿Por qué no oramos por los enfermos como lo hizo Cristo, para que sanen milagrosamente?” He respondido: “Supongamos que pudiéramos hacer esto en todos los casos, ¿cuántos apreciarían la curación? ¿Se convertirían en reformadores de la salud los que fueran sanados, o continuarían siendo destructores de la salud?”

Jesucristo es el Gran Sanador, pero desea que podamos cooperar con él en la recuperación y el mantenimiento de la salud al vivir en conformidad con sus leyes. Debe haber una impartición de conocimiento acerca de cómo resistir la tentación en unión con la obra de curación. En los que vienen a nuestros sanatorios se debe despertar el sentido de su propia responsabilidad de obrar en armonía con el Dios de la verdad.¹

El plan divino en la obra médica misionera

Una expresión del amor de Dios. Cristo está ante nosotros como el Hombre modelo, el gran Médico Misionero: un ejemplo para todos los que quieran seguirlo. Su amor puro y santo obedecía a todos los que entraban en la esfera de su influencia. Su carácter fue abso-

lutamente perfecto, libre de la más mínima sombra de pecado. Él vino como la expresión del perfecto amor de Dios, no para aplastar, no para juzgar y condenar, sino para sanar todo carácter débil y defectuoso, para salvar a los hombres y las mujeres del poder de Satanás.

Él es el Creador, el Redentor y el Sustentador de la raza humana. Jesús hace a todos la invitación: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga”.

Tras las huellas. ¿Cuál, pues, es el ejemplo que debemos dar al mundo? Debemos hacer la misma obra que el gran Médico Misionero hizo en nuestro favor. Debemos seguir la senda de abnegación por la que anduvo Cristo.

Cuando veo a tantos que pretenden ser médicos misioneros, vienen a mi mente destellos de lo que Cristo fue en esta Tierra. Al pensar en cuán por debajo de la norma quedan los obreros de hoy cuando se comparan con el Ejemplo divino, se agobia mi corazón con una pena que las palabras no pueden expresar. ¿Harán los hombres y las mujeres alguna vez una obra que refleje los rasgos y el carácter del gran Médico Misionero?

¿No hay suficiente infortunio en esta Tierra azotada y maldecida por el pecado que nos induzca a consagrarnos a la obra de proclamar el mensaje que “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”? El Hijo de Dios pisó esta Tierra. Vino a traer luz y vida a los hombres, a liberarlos de la esclavitud del pecado. Y vendrá otra vez con poder y gran gloria, para recibir a los que durante esta vida hayan seguido en sus huellas.²

El médico cristiano y su obra

Responsabilidad por el cuerpo y por el alma. Cada médico, ya sea que lo reconozca o no, es responsable tanto por el alma como por el cuerpo de sus pacientes. El Señor espera de nosotros

mucho más de lo que nosotros solemos esperar de él. Cada médico debiera ser un médico misionero evangélico, dedicado e inteligente, tan familiarizado con el remedio del Cielo para el alma enferma de pecado, como con la ciencia de sanar la enfermedad del cuerpo.

Al estar diariamente en contacto con la enfermedad y la muerte, debiera tener la mente llena con el conocimiento de las Escrituras, para poder extraer de esta mina expresiones de consuelo y esperanza, y depositarlas como buena semilla en los corazones preparados para recibirla. Debiera animar a quienes están por morir a confiar en Cristo como Salvador que perdona los pecados, y prepararlos para encontrarse con su Redentor en paz.

Los médicos necesitan una doble porción de religión. Entre las personas de cualquier profesión, ellos son los que requieren mayor claridad mental, pureza de espíritu y una fe que obre por amor y purifique el alma, para causar una impresión adecuada en todas las personas con las que se relacionan en el ejercicio de su profesión. El médico no sólo debiera proporcionar tanto alivio físico como le sea posible a los enfermos desahuciados que pronto yacerán en el sepulcro; además debería aliviar su alma agobiada. Presente ante ellos al Salvador resucitado. Exponga a su contemplación al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo...³

Sistemas de cura mental verdaderos y falsos

Felicidad y salud. La afinidad que existe entre la mente y el cuerpo es muy grande. Cuando uno es afectado, el otro responde. La condición de la mente tiene mucho que ver con la salud del organismo. Si la mente está libre y feliz bajo la conciencia del bien hacer y de un sentido de satisfacción al ser elemento de felicidad para los demás, esta creará un gozo que reaccionará sobre todo el organismo, haciendo que la sangre circule más libremente y tonificando el cuerpo. La bendición de Dios cura; y los que son amplios en beneficiar a otros experimentarán esa maravillosa bendición en el corazón y en

su vida.

Miles están enfermos sin necesidad. Miles están enfermos y mueren a nuestro alrededor; sin embargo, podrían mejorarse y vivir si lo desearan; pero su imaginación los tiene presos. Temen que empeorarán si trabajan o hacen ejercicio, cuando justamente este es el cambio que necesitan para aliviarse. Sin esto, nunca mejorarán. Deben ejercitar el poder de la voluntad, elevarse sobre sus dolores y debilidades, comprometerse en un empleo útil y olvidar que les duele la espalda, los costados, los pulmones y la cabeza. El descuido del ejercicio de todo el cuerpo, o de una porción de este, ocasionará un estado mórbido. La inacción de cualquiera de los órganos del cuerpo será seguida por una disminución en el tamaño y la potencia de los músculos, y determinará que la sangre fluya perezosamente por los vasos sanguíneos.⁴

Consejos y amonestaciones

Nuestra actitud hacia las instituciones del Señor. En años pasados, he escrito muchas cosas a nuestros hermanos de Norteamérica, Europa y Australia, en relación con la actitud que deben mantener hacia nuestras instituciones denominacionales. Ahora le envío algunas de ellas a usted, como instrucción oportuna:

Los que llevan grandes responsabilidades en nuestras instituciones deben ser fortalecidos y apoyados al saber que los miembros de todo lugar oran por la prosperidad y el éxito de estas instituciones. Si las iglesias no sienten que la obra hecha en nuestras instituciones es muy importante, y que los obreros necesitan su simpatía y su cooperación inteligente y de corazón, esta deficiencia retardará el avance de la obra. Las quejas son muy frecuentes en relación con los hombres que llevan cargas pesadas. El desánimo viene sobre estos hombres debido a los elementos no consagrados que hay en las iglesias, a quienes les gusta hablar y dicen: "Informad, que nosotros informaremos". Esto crea más trabajo para los hombres que ya están sobrecargados.⁵

Prevención de enfermedades y su tratamiento por métodos racionales

Prevención de enfermedades. La diferencia entre la prevención y la cura no se ha presentado con suficiente importancia. Enseñad a la gente que es mejor conocer cómo mantenerse bien que cómo curarse de la enfermedad. Nuestros médicos deben ser educadores sensatos, que amonesten a todos contra la complacencia propia, mostrando que la abstinencia de las cosas que Dios ha prohibido es el único camino para prevenir la ruina del cuerpo y de la mente.

Estimulantes y narcóticos. Enfermedades de toda índole y tipo han aquejado a los seres humanos por el uso de té, café, narcóticos, opio y tabaco. Estas complacencias dañinas deben cortarse; no sólo una, sino todas, pues todas son perjudiciales para las facultades físicas, mentales y morales, y se las debe abandonar por razones de salud. El uso corriente de la carne ha acarreado una influencia perjudicial sobre la constitución moral tanto como sobre la física.

Si la mala salud, en una variedad de formas, pudiera ser rastreada hasta sus causas, revelaría ser el resultado seguro del consumo de carne. El reemplazo de las carnes por platos saludables y bien presentados... colocaría a un gran número de enfermos y dolientes en una situación clara de recuperación de su salud, sin el uso de fármacos. Pero si los médicos alientan a sus pacientes inválidos a mantener una dieta a base de carne, entonces se hará necesario el uso de medicamentos.⁶

El régimen alimentario y la salud

Principios importantes. Los adventistas manejan verdades trascendentales. En el tema de la temperancia, deben estar más avanzados que cualquier otro pueblo. El asunto de cómo preservar la salud es de importancia primaria. Cuando estudiemos este tema en el temor del Señor, comprenderemos que es

Sigue en la página 11.

Dios recompensa la fidelidad

EDUARDO SCHMIDT

Nací en un hogar adventista. Mis padres me enseñaron desde niño a obedecer a Dios, aunque eso signifique consecuencias aparentemente negativas.

En 1941, cuando tenía 18 años de edad, mis padres me enviaron al Colegio Adventista del Plata (hoy UAP). Como en esa época dicha institución ofrecía solamente cursos sin validez oficial, tuve que rendir todas las materias como alumno libre en instituciones estatales. Desde el mismo comienzo tuve problemas con algunos exámenes que siempre se rendían en sábado. Mis gestiones para que me evaluaran otro día no dieron resultado. Por eso rendí en varias instituciones del Estado. Alternando exámenes libres con el colportaje, fui avanzando hasta completar mis estudios secundarios. Sin saberlo, estas dificultades me estaban preparando para otras mayores que enfrentaría en la universidad.

Para ingresar en la carrera de Farmacia en la Universidad de Buenos Aires, se requería aprobar varias materias, incluso dos idiomas extranjeros. Había tres turnos para rendir. En el primer turno, la fecha para rendir los idiomas cayó en sábado. Rendí todas las demás asignaturas, sin preocuparme mucho por los idiomas, ya que tendría dos oportunidades más para rendirlos. En el segundo turno, la fecha para los idiomas caía un viernes de noche. Ya un poco preocupado, esperé la publicación del tercer turno. Para mi desasosiego, los idiomas extranjeros estaban otra vez en sábado. Esa era la última oportunidad para rendir y aprobar esas materias, o perdería el ingreso.

Entrevisté a todos los profesores (eran seis en total), explicándoles mi problema. Algunos pensaron que yo era judío y me consolaron diciendo que mis correligionarios rendían exámenes en sábado. Fue inútil tratar de explicarles que yo no era judío, sino que obedecía lo que Dios pide en su Palabra. Otros me tildaron de fanático y no me dieron ninguna esperanza. Los más comprensivos me sugirieron que le pidiera a mi pastor una dispensa especial para que no se me considerara como un pecado. Lamentablemente, ninguno de ellos conocía a la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Entonces decidí hablar con el rector. Cuando solicité una entrevista, me informaron que él no estaba, pero me ofrecieron la posibilidad de hablar con el secretario. Considerando que no valdría la pena, me retiré del edificio. Pensé que seguramente Dios tendría otro plan para mi vida, pues evidente-

mente no quería que estudiara Farmacia. Antes de llegar a la calle, sin embargo, sentí la fuerte impresión de que debía ver al secretario. Di media vuelta y regresé. Para mi sorpresa, en cuanto le expliqué mi situación me dijo que conocía a los adventistas. Había vivido en Washington, al lado de una familia adventista a la que admiraba por su comportamiento ejemplar. Nunca supe quiénes componían esa familia, pero espero encontrar a estos hermanos en el cielo para agradecerles por su testimonio fiel. Gracias al buen concepto que tenía de los adventistas, el secretario decidió hablar con los profesores para encontrar una solución. No obstante, cuando fui a verlo nuevamente, me dio la mala noticia de que no había forma de cambiar la fecha. Él deseaba ayudarme, pero estaba limitado en su campo de acción. En ese momento se le ocurrió una idea: como la escuela de Farmacia y la escuela de Medicina formaban la Facultad de Ciencias Médicas, yo podría rendir con los postulantes para Medicina, como excepción, y él se encargaría de registrar la calificación en la escuela de Farmacia. Salí de su oficina pisando las nubes.

Me presenté a rendir el examen de Francés. Como no estaba en la lista, tuve que explicarle al profesor mi situación. Inmediatamente me preguntó: ¿es usted adventista? Y comenzó a hablarme con entusiasmo de tres jóvenes que habían ingresado en Medicina el año anterior y le habían pedido que les tomara el examen antes que al resto, el viernes de tarde. Incluso me encargó saludos para Arturo Weiss, Haydée Romero y Olinto Fayard. Agradecí a Dios por la fidelidad de los que me habían precedido. Así rendí y aprobé Francés, y posteriormente Alemán, sin dificultades.

Todo ese tiempo me había estado preguntando por qué permitía Dios que tuviera tantos problemas para rendir esos exámenes. Pasó el sábado en que se tomaron los exámenes de idiomas para los que deseaban ingresar en la escuela de Farmacia. A la semana siguiente me enteré de que el profesor de alemán había preparado un examen tan difícil que ninguno había aprobado. Instantáneamente comprendí todo, y agradecí a Dios porque, aunque a veces no lo entendamos inmediatamente, él guía todas las cosas para bien de sus hijos. 4

EDUARDO SCHMIDT es farmacéutico y doctor en Farmacia; reside en Libertador San Martín, Entre Ríos, Rep. Argentina.

Pablo y Bernabé contaron a la iglesia “cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos” (Hech. 14:27). Tú también puedes hacerlo, enviando tu testimonio a la dirección postal o electrónica que aparece en la página 3.

Todo depende del vestido

La única manera de estar en la presencia del Rey. **CARLOS A. STEGER**

Quien recibe una tarjeta de participación anunciando una boda, experimenta una emoción especial. Normalmente produce alegría saber que dos personas a las que uno aprecia y ama se unirán por el resto de sus vidas, formando un nuevo hogar. Grandes y pequeños, los invitados se preparan con anticipación para estar vestidos de gala en esa ocasión tan singular. Sin tomar en cuenta distancias, hacen todo lo posible para estar presentes juntamente con el resto de los familiares y amigos, a fin de disfrutar de ese momento en que el amor lo impregna todo.

Es que un casamiento tiene un encanto excepcional. Es un acontecimiento único, siempre cargado de emociones que no se viven en ningún otro momento. Para los novios, es el instante tan anhelado de unir sus destinos en forma permanente, constituyendo un hogar. Los amigos y los familiares comparten la alegría de ver felices a los novios, que llegan por amor al altar.

Cristo utilizó un casamiento para ilustrar el plan de salvación. Mediante la parábola de la fiesta de bodas (Mat. 22:1-14), el Señor resalta lo que Dios hace por nuestra salvación, y la condición que debemos cumplir para ser salvos. En forma simple pero a la vez profunda, muestra el enorme amor de Dios ofreciendo la vida eterna a los que quieran aceptarla. Al mismo tiempo, esta sencilla parábola enseña la doctrina del juicio investigador de una manera tan clara que hasta un niño puede comprenderla.

Los protagonistas

“El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas” (Mat. 22:2, 3). En las primeras frases, Cristo presenta claramente a los protagonistas de la parábola. Hay cuatro tipos de personajes: el Rey, su Hijo, los siervos y los invitados.

Como esta parábola se refiere al “reino de los cielos” (Mat. 22:2), el Rey no puede ser otro que Dios el Padre, el único soberano legítimo del universo. El Hijo que celebra la boda es Cristo, identificación que resulta clara no solamente porque es el Hijo de Dios, sino también por el testimonio abundante de las

Escrituras. Los Evangelios registran un diálogo de Cristo con los fariseos, en el que se identificó a sí mismo como el esposo (Mat. 9:15; Mar. 2:19; Luc. 5:34). El Nuevo Testamento lo presenta frecuentemente así (Juan 3:29; 2 Cor. 11:2; Efe. 5:25-27).

La boda representa el acto glorioso en el que Cristo será investido de la dignidad real.¹ Los siervos



del Rey son los mensajeros del Señor, que transmiten la invitación para recibir la salvación a todo el mundo. Como los invitados cambian a medida que se desarrolla la parábola, serán identificados más adelante. Baste decir, por ahora, que son los destinatarios de la predicación del evangelio.

Los que se perdieron la fiesta

No era cualquier boda. Era la boda del Hijo del Rey. Hoy, cuando se casa el príncipe heredero de una de las dinastías reinantes, la noticia llega a todos los rincones del planeta. Muchos darían hasta lo que no tienen con tal de estar presentes. En cuanto a los distinguidos invitados, a ninguno se le ocurriría faltar a tal acontecimiento.

Para nuestro asombro, sin embargo, en la parábola ninguno de los invitados quiso ir a la fiesta de bodas. No apreciaron el honor que representaba estar con el Rey en la boda de su Hijo. Despreciaron la investidura y la autoridad del que hacía la invitación. Con pasmosa indiferencia, ignoraron los lazos de amistad que suponía la invitación.

En el contexto en el que Jesús la pronunció, esta parábola fue una advertencia para los judíos que lo escuchaban. Faltaban tan sólo tres días para la crucifixión, y Cristo procuró hacerles ver cuán necios eran al rechazarlo como Salvador. Comenzando con



los profetas del Antiguo Testamento, siguiendo con Juan el Bautista, y culminando con Cristo y sus discípulos, los descendientes de Abra-

ham habían recibido la invitación a la salvación. Pero, como nación, la habían rechazado.

Tan sorprendente como este rechazo es la insistencia del Rey. Con una longanimidad más que humana, estuvo dispuesto a pasar por alto el desplante, y envió otros siervos para urgir a los invitados a que vinieran a la fiesta de bodas (Mat. 22:4). En su afán por atraerlos, el Rey pidió a los siervos que describieran los preparativos realizados para la fiesta en los términos más atractivos. Esta vez, sin embargo, los invitados no solamente desdeñaron la invitación; en algunos casos llegaron a maltratar y matar a los siervos.

Proféticamente, Cristo describió cómo, después de su muerte, cuando la invitación evangélica llegara a los judíos una vez más, habrían de rechazarla afrentando y matando a los siervos del Rey celestial (Mat. 22:5, 6). Como consecuencia, el Rey finalmente dejaría de lado a los invitados originales, que desprovistos de la protección divina sufrirían la destrucción de su capital en el año 70 d.C. (vers. 7).

La autoridad y el poder manifestados por el Rey al enviar sus ejércitos para destruir a los invitados que habían

asesinado a los mensajeros, muestran que perfectamente podría haberlos obligado a aceptar la invitación desde un principio. Pero no lo hizo. Dios siempre respeta el libre albedrío de sus criaturas.

La invitación más insólita

Sin los invitados originales, ahora el Rey ordena a sus siervos: "Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis" (Mat. 22:9). Este mandato representa la apertura de la predicación a los gentiles. Ahora, todos los seres humanos, sin distinción de raza o nacionalidad, son llamados a la salvación. Pero la orden del Rey significa mucho más.

Puedo imaginar a los siervos mirándose atónitos ante este mandato. Nunca antes se les había pedido algo semejante. Estaban acostumbrados a invitar a ciertas personas selectas a las fiestas del Rey, pero ¿invitar a todos los que encontraran por el camino? No obstante, han aprendido a obedecer, y salen a invitar a cuantos hallaren.

Quizás, al salir del palacio, la primera persona que uno de los siervos encuentra es un mendigo (tan común en la entrada de los edificios importan-



tes). Lo ve tan sucio, desgredado, mal oliente, que duda por un momento. Pero la fuerza del deber lo impele finalmente a decirle:

—El Rey me envió a decirte que estás invitado a asistir a la fiesta de bodas de su Hijo.

—¿Yo? No puede ser.

—Sí, tú estás invitado.

—Pero... no puedo asistir; mira mi aspecto, no tengo ropa adecuada...

—No importa. El Rey te dará un vestido nuevo para que estés presentable.

El siervo continúa su camino, invitando a todos los que encuentra a su paso. Algunos son conocidos suyos, y se alegra al invitar a sus amigos. Pero también se encuentra con otros a quienes, si fuera por él, no invitaría. Muy a pesar suyo, también invita a personas de muy mala reputación.

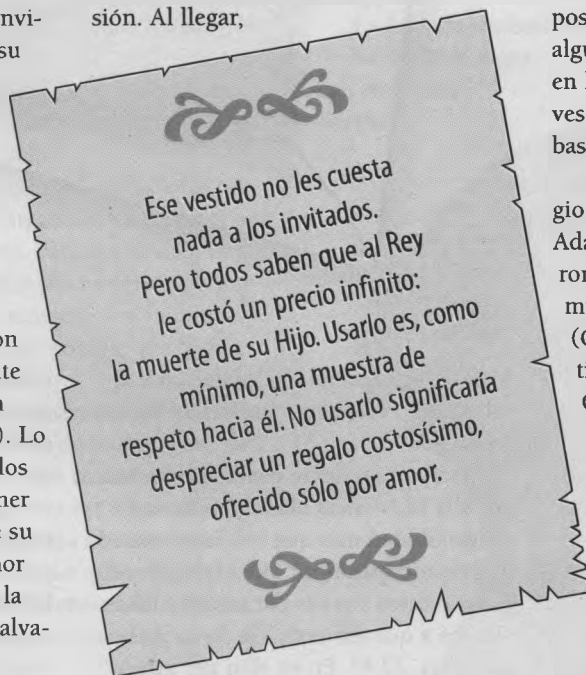
El resultado de esta invitación masiva fue que los siervos “juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados” (Mat. 22:10). Lo natural hubiera sido seleccionar a los invitados. ¿A quién le agradaría tener gente mala en la fiesta de bodas de su Hijo? Pero, allí estaban. Sólo el amor inagotable de Dios puede invitar a la cena de bodas del Cordero a los malvados.

Desposeído de la gracia divina, el ser humano siempre ha despreciado y rechazado a los pecadores. En el siglo II, Celso criticó a los cristianos comparándolos con las demás religiones que, al buscar nuevos adeptos, invitan sólo a los limpios de manos cuya conciencia esté libre de pecado. En contraste, se burló Celso, los cristianos invitan a los pecadores, los injustos, los adúlteros, los ladrones, de lo que se infiere que la iglesia cristiana es una asociación de los peores pecadores que uno pueda imaginar. Replicando a Celso, Orígenes reconoció que los cristianos invitan a los pecadores, pero los llaman al arrepentimiento, a fin de que puedan ser transformados.² Eso es lo que enseña la segunda parte de la parábola de la fiesta de bodas, como se verá a continuación.

El único vestido válido

Cuando los siervos proclamaron la invitación para asistir a la fiesta de bodas, no plantearon ningún requisito de clase social, nacionalidad, educación, ni siquiera de conducta moral. No obstante, es evidente que había una condición: tener puesto el vestido de bodas.

Cierta vez me tocó participar en una reunión regional con representantes de universidades. Cuando llegó el mediodía, la institución anfitriona nos invitó a comer en un restaurante expresamente contratado para tal ocasión. Al llegar,



nos enteramos de que ese restaurante tenía reglas de vestimenta. Para poder ingresar, los caballeros debían llevar saco y corbata. Afortunadamente, todos los invitados cumplíamos esa condición, menos uno. De nada sirvieron sus ruegos, ni su elevado rango, ni la intercesión del rector de la universidad que había contratado el restaurante. Nadie había traído un saco y una corbata adicionales para prestarle, y tuvo que quedar afuera.

A diferencia del restaurante, el Rey otorgó gratuitamente un vestido de bodas a cada uno de los que aceptaron la invitación. Ninguno de ellos poseía una vestimenta suficientemente digna para tal acontecimiento, ni estaba en condiciones de adquirirla. El Rey lo sabía y, para que nadie se sintiera avergonzado,

proveyó generosamente el mejor vestido que hubieran soñado alguna vez.

Para poder entrar en el cielo, nosotros estamos en la misma condición. Desde que el pecado entró en el mundo, el ser humano está desnudo espiritualmente. Adán y Eva se sintieron así después de pecar, y trataron de remediar su situación cosiendo delantales de hojas de higuera (Gén. 3:7), totalmente inservibles en la práctica, y menos aún como ropas de gala. Lo mejor que puede lograr el esfuerzo humano para ganar la salvación es comparable a “trapos de inmundicia” (Isa. 64:6). ¿Podría alguien, en su sano juicio, presentarse en la fiesta de bodas del Hijo del Rey vestido con harapos recogidos de un basural?

Gracias a Dios, él nos provee el regio manto que necesitamos. Se lo dio a Adán y a Eva, el mismo día que pecaron, pues “Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió” (Gén. 3:21). ¡Qué contraste con el urticante delantal de hojas de higuera! Obviamente, no eran pieles sintéticas, sino el resultado del primer sacrificio de animales que, mediante su muerte, representaban al Cordero de Dios que moriría por el pecado que ellos habían cometido.

Dios también se lo proveyó al sumo sacerdote Josué, cuando estaba vestido de vestiduras viles, y el Señor ordenó: “Quitadle esas vestiduras viles. Y a él le dijo: Mira que he quitado de ti tu pecado, y te he hecho vestir de ropas de gala” (Zac. 3:4).

Dios se lo provee a la iglesia para que pueda estar en las bodas del Cordero. “A ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente” (Apoc. 19:8), “que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante” (Efe. 5:27). Ese vestido “es la justicia de Cristo, su propio carácter sin mancha, que por la fe se imparte a todos los que lo reciben como Salvador personal”.³

Ese vestido no les cuesta nada a los invitados. Pero todos saben que al Rey le costó un precio infinito: la muerte de su Hijo. Usarlo es, como mínimo, una muestra de respeto hacia él. No usarlo significaría despreciar un regalo costo-

sísimo, ofrecido sólo por amor.

¿Cómo se obtiene el vestido de bodas? “Cristo colocará este manto... sobre cada alma arrepentida y creyente”.⁴ Como resultado de la entrega de nuestra vida en sus manos, el Señor perdona nuestros pecados y nos hace nacer de nuevo a su imagen y semejanza. Aceptar el vestido de bodas no es simplemente un acto intelectual, sino una vivencia que involucra y transforma todo el ser. “Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestidos con el manto de su justicia”.⁵

El que está vestido de Cristo no lo podrá ocultar. Sus pensamientos, palabras y acciones lo mostrarán. El Espíritu Santo producirá en su vida el “fruto del Espíritu” (Gál. 5:22, 23) a medida que va creciendo en la gracia y la santificación. “Es nacido de Dios, no practica el pecado” (1 Juan 3:9), sino que vive para Cristo.

Existe el peligro de pensar que el manto de la justicia de Cristo otorga una indulgencia para continuar viviendo en pecado. Esta idea es un engaño satánico. “La justicia de Cristo no cubrirá ningún pecado acariciado”.⁶

La pregunta decisiva

Antes de iniciar la fiesta, el Rey entró para ver a los convidados que sus siervos habían reunido y constatar que estuvieran vestidos con el vestido de bodas (Mat. 22:11). Era necesario verificar que todos los presentes amaban y

obedecían al Rey, lo que estaría demostrado por su disposición a vestirse con el manto que les había provisto. Él no deseaba echar a nadie, sino asegurarse que todos disfrutarían de la fiesta.

Con tristeza, encontró entre los presentes un hombre sin el vestido de bodas. Podría haber ordenado inmediatamente que lo echaran del palacio. Pero, quiso darle la oportunidad de explicar y defender su proceder.


“Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció” (Mat. 22:12). Aunque era evidente que este hombre le había desobedecido, el Rey lo llama amigo. La condena posterior no se debió a una enemistad de parte del Rey, sino simplemente a la aplicación de la justicia. El transgresor no tenía ninguna excusa ni explicación. Su silencio muestra que no había aceptado el vestido de bodas en forma deliberada e intencional. Si perdió la fiesta, no fue por un acto arbitrario de parte del Rey, sino enteramente como consecuencia de su propia decisión.

La verificación de los invitados implica un proceso de juicio, lo que en la teología adventista se conoce como el juicio investigador, previo a la segunda venida de Cristo. Este juicio se realiza para determinar quiénes, de los que profesan ser seguidores de Cristo, son verdaderamente sus discípulos. En la parábola, el Rey inspeccionó solamente a los que habían venido a la fiesta; no era necesario mirar a los que habían rechazado la invitación, pues no estaban presentes. En el juicio investigador, sólo se examina a quienes pretenden servir a Dios. No es necesario investigar a los incrédulos, pues no existe ninguna

duda en cuanto al destino que han escogido.

La verificación de los invitados se realiza inmediatamente antes de iniciar la fiesta. Con mucha anticipación, se habían enviado las invitaciones, y los siervos del Rey habían ido vez tras vez en busca de invitados. La inspección es el último acto antes de la fiesta. Durante siglos y milenios, la invitación evangélica llegó a los seres humanos. El último paso antes de la segunda venida de Cristo es la constatación de la lista definitiva de los que él vendrá a buscar.

En esencia, la doctrina del juicio investigador es muy simple. Hay una sola pregunta que responder: ¿estamos vestidos con el manto de la justicia de Cristo? El Señor ha hecho todo lo posible para ponerlo a nuestra disposición. Pero, la decisión de vestirlo es nuestra.

Si bien uno de los invitados no tenía el vestido de bodas, todos los demás lo llevaban puesto. Sin duda, podemos unirnos a ellos y exclamar: “En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación. me rodeó de manto de justicia” (Isa. 61:10). 

Referencias

¹ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: ACES, 1993), p. 479.

² *Origen Against Celsus* 3.59, 61 (ANF 4:487-492).

³ Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro* (Buenos Aires: ACES, 1991), p. 252.

⁴ *Ibid.*, p. 253.

⁵ *Ibid.*

⁶ *Ibid.*, p. 257.


CARLOS A. STEGER es el director de la RA.

Viene de la página 6.

mejor, tanto para nuestra salud física como para nuestro adelanto espiritual, observar sencillez en la alimentación. Estudiemos pacientemente este tema. Necesitamos conocimiento y juicio en este ámbito, para actuar en forma sensata. No se deben resistir, sino obedecer las leyes de la naturaleza.

Sólo cuando estemos bien informados acerca de los principios de la refor-

ma pro salud, podremos comprender plenamente los resultados malignos que acarrea una dieta inadecuada. Los que, luego de ver sus errores, tienen valor para cambiar sus hábitos, hallarán que la reforma requiere una batalla y mucha perseverancia. Pero quienes forman gustos correctos, considerarán que el consumo de alimento que antes consideraban inofensivo estaba colocando

el fundamento, en forma segura, para la dispepsia y otras enfermedades.⁷ 

Referencias

¹Secc. 1, pp. 11-15; ²Secc. 2, pp. 24, 25; ³Secc. 3, pp. 39, 40; ⁴Secc. 6, p. 137; ⁵Secc. 8, p. 179; ⁶Secc. 12, pp. 291-293; ⁷Secc. 15, p. 363.

ELENA DE WHITE, como mensajera del Señor, es autora de esta y otras Joyas de la inspiración.

“Como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”

GORDON BIETZ

“Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” no es sólo audaz; es la solución obvia.

“Querido Dios, gracias por el perdón que me ofreces por los errores que cometo, pero por favor, no me trates de una manera diferente de la manera en que yo trato a las demás personas”. Tal oración sería audaz, ¡si en verdad tratamos de decir eso! Piensa en cómo perdonas al jefe que te despidió del trabajo, a tu cónyuge que te engañó o al padre que abusó de ti. ¿Realmente podrías pedirle a Dios que te trate como tú tratas a ellos? Se parece a la regla de oro: “Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Luc. 6:31). Le decimos a Dios: “Haz con nosotros como nosotros le hemos hecho a los otros”. ¿Realmente esa es la manera en que te gustaría tratar con Dios?

Sin embargo, ¿cuántas veces hemos hecho esta oración

sin prestarle atención al significado de las palabras “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores” (Mat. 6:12)? Realmente ¿queremos decir que Dios nos perdona de la misma manera en que nosotros perdonamos a los demás?

¿Es nuestro deseo recibir ni más ni menos perdón que el que nosotros les ofrecemos a nuestros semejantes?

Podríamos estar tentados a decir:

“Bien, no es exactamente lo que quise decir”. Ha de haber alguna manera de racionalizar el claro significado de esta frase.

Pero si leemos el versículo que aparece inmediatamente después del Padre nuestro, encontraremos que no estamos hablando acerca de una frase aislada. El próximo versículo refuerza este mensaje: “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas” (vers. 14, 15).

En forma similar, Jesús aplicó la norma de tratar con nosotros de la misma manera en que tratamos a



Los demás, en Mateo 7:1 y 2: “No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido”.

Si la norma que Dios utiliza para juzgarme es la misma que la que yo utilizo para los demás, y si el perdón que recibo de Dios es el mismo que yo ofrezco a mis semejantes, ¡estoy en problemas!

Una aproximación diferente

No es que Dios mantenga un registro de cada vez que yo no perdono, y cuando voy a él en busca de perdón, él tome sus libros y diga algo como: “Bien, de acuerdo con mi registro, la Sra. Smith te ha criticado, y tú aún le guardas rencor. Por lo tanto, no te perdonaré esta vez”.

Más bien, el Padrenuestro nos dice que damos evidencia de lo que hay en nuestro corazón al perdonar a los demás; demostramos nuestro entendimiento de la gracia mediante la manera en que tratamos compasivamente a los demás. No existe un registro contable en el que se anotan nuestros actos de perdón, y al que se consulta para ver que Dios no nos perdona más de lo que nosotros perdonamos a los demás. El simple hecho es que si no perdonamos a los otros, no hemos comprendido la gracia y el perdón de Dios hacia nosotros.

No existe una forma más rápida de saber si he recibido el perdón de Dios que medir mi perdón hacia los demás. En cierto sentido, mi perdón hacia los otros es un termómetro de mi entendimiento de la gracia, una escala de mi conexión con Jesús.

Al utilizar las matemáticas de “esto por aquello”, Pedro se estaba excediendo generosamente cuando preguntó: “Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? (Mat. 18:21)”

Básicamente, Jesús respondió: “No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete” (vers. 22) (es que los cristianos no hacen este tipo de cuentas).

En la parábola de los dos deudores (vers. 23-25), el siervo a quien el Rey le había perdonado una gran deuda no mostró misericordia. Mandó a prisión a alguien que le debía una suma mucho menor. Cuando el Rey supo del espíritu no perdonador de su siervo, “le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía” (vers. 34). Jesús concluyó: “Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas” (vers. 35).

Como es patente en esta parábola, la norma de Dios para su tratamiento hacia nosotros está basada sobre nuestro tratamiento hacia los demás: si no perdonamos a otros, es una muestra de que no hemos aceptado el perdón que Dios nos

ofrece. No hemos entendido la gracia y no la hemos experimentado; no hemos reconocido cuán grande es nuestra deuda. Dios nos perdona, y si entendemos las consecuencias de ello somos capacitados para extenderlo a los demás. “Perdonamos en la medida en que amamos”.¹

Grandes preguntas

Puede ser fácil perdonar a alguien que se adelanta en la cola del mercado, pero ¿qué acerca de tu pareja que te ha abandonado? Perdonar cuando alguien hace circular falsos rumores acerca de ti, pero ¿cómo perdonar a alguien que asesinó a tu hijo?

La ira y la indignación son tan vigorizantes, que el perdón parece un niño de pecho en comparación. Uno se siente bien cuando la otra persona se ha equivocado. Un enemigo así te hace parecer muy bueno en comparación.

Es masoquista desear el castigo para el ofensor. Nos revolcamos en nuestro dolor, y dejamos pasar las oportunidades de extender la mano del perdón. Decimos cosas como: “Necesita aprender la lección”; “No quiero ser cómplice de su conducta irresponsable”; “Perdónalos y harán lo mismo nuevamente”; “Necesita aprender que las acciones tienen

consecuencias. No puede comportarse así y luego esperar que todo siga bien”; y “¿Cómo puedo perdonarlo si incluso no está arrepentido?”

Un espíritu no perdonador es como un bumerán que nos hace sentir bien cuando lo lanzamos, pero que regresa con una venganza. Como alguien sugirió: “Permanecer enojado contigo es la manera en que me protejo de ti. Rehusar perderte no es sólo una forma de castigarte; también lo hago para mantenerte lo suficientemente lejos como para que no me vuelvas a lastimar. Nueve de diez veces esto funciona, pero con un serio efecto colateral. Se llama amargura, y puede afectar terriblemente al cuerpo y al alma humanos”.²

La amargura y el resentimiento son los venenos que destila un espíritu no perdonador, y pueden consumir nuestro corazón. La palabra “resentimiento” significa realmente “sentir otra vez”. Lo que hacemos cuando guardamos resentimiento es sentir continuamente el dolor. Abrimos la herida una y otra vez. Imagina tener un cuchillo en tus manos, y justo cuando la herida comienza a sanarse, tú vuelves a cortar la piel, haciendo que la herida vuelva a sangrar. Esto es lo que hacemos con las heridas del espíritu cuando nos rehusamos a perdonar.

Nuestra tendencia humana es decir: “Lo perdonaré... pero sólo cuando venga a pedirme perdón”. O “Lo perdonaré... pero sólo cuando muestre algún remordimiento, y venga de

*No existe una forma
más rápida de saber si he
recibido el perdón de Dios que
medir mi perdón hacia los demás. En
cierto sentido, mi perdón
hacia los otros es un termómetro
de mi entendimiento de la gracia,
una escala de mi conexión
con Jesús.*

rodillas a decirme: 'Estabas en lo correcto y yo me equivoqué'. Pero el cristiano perdona antes que él o ella pidan perdón. El cristiano perdona incluso si él o ella nunca llegan a pedirlo. Hemos sido perdonados, y Dios espera que hagamos con los demás como él hizo con nosotros. En la Cruz, Jesús dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Luc. 23:34).

Cómo construir el perdón

La experiencia de la iglesia primitiva demuestra un modelo perturbador. La iglesia comenzó a perder el espíritu de perdón que Jesús le había dado. De acuerdo con Elena de White, "los primeros cristianos comenzaron a buscarse defectos entre sí. Al explayarse en los errores, al dar lugar a la crítica desconsiderada, perdieron de vista al Salvador y el gran amor que él había revelado por los pecadores. Se volvieron más estrictos con respecto a ceremonias externas, especialmente en relación con la teoría de la fe, más severos en sus críticas".³

El perdón no es un abracadabra que se dice después de una infracción para que todo vuelva a estar bien. El perdón no es una fórmula o una frase que borra mágicamente toda la culpa. El perdón no es algo que reservamos para esas raras veces en que alguien viene a nosotros de rodillas, suplicando misericordia. Perdonar es experimentar una vida de gracia, en lugar de una vida desgraciada. La vida de gracia no guarda un registro: "Estamos tan absortos en Cristo que no tomamos en serio las afrentas que sufrimos; nos volvemos sordos ante la crítica, y ciegos frente al menosprecio y al insulto".⁴

A Clara Barton, la fundadora de la Cruz Roja Norteamericana, una vez le recordaron un incidente que alguien cometió en su contra años antes. Pero ella hizo como si nunca hubiera oído del asunto.

—¿No lo recuerdas? —le preguntó su amiga.

—No —fue la respuesta de Barton—. Recuerdo perfectamente haberlo olvidado.⁵

La solución obvia

En la tira cómica *The Essential Calvin and Hobbes*, el personaje Calvin le dice a Hobbes:

—Me siento mal por haber lastimado a Susy. Lo siento mucho, pero lo hice.

—Quizá deberías pedirle disculpas —le sugirió Hobbes.

Calvin evaluó esta sugerencia por unos momentos, y respondió:


—Tenía la esperanza de que existiera una solución menos obvia.⁶

Esta es la solución obvia: tratar a los demás como Dios nos trata a nosotros. No medir nuestra respuesta hacia los demás con la medida de "esto por aquello". No determinar nuestras respuestas

según las acciones de los demás. No permitir que las diferentes formas en que se aprovechan de nosotros marquen una huella en nuestra vida. Los cristianos debieran tener corazones de teflón: la ofensa nunca se pega.

Piense en alguien con el que tenga sentimientos encontrados. Piense en alguien que lo haya herido, haya hablado mal de usted o lo haya engañado. Ahora ponga en oración el nombre de esa persona, extendiéndole la gracia del perdón (aunque no lo haya pedido). Trátele como Dios lo ha tratado a usted.

Y ahora que ya lo perdonó, piense en algo que pueda hacer para expresar su perdón para con esa persona.

Quizás enviarle una nota o invitarla a almorzar. Expréselo en forma sencilla que las cosas están arregladas entre ustedes. Ore (y viva) esta oración valiente. Disfrute del amor sanador del perdón. 

Referencias

¹ François de la Rochefoucault, en *Leadership* 1, n° 4.

² Taylor y Brown, "Why We Love This Deadly Sin: Staying Angry Protects Us From Getting Hurt Again, but at What Price?", *Christianity Today* (9 de febrero de 1998).

³ Elena G. de White, *Testimonies*, t. 8, p. 241.

⁴ *Ibid.*, t. 2, p. 567.

⁵ Luis Palau, "Experiencing God's Forgiveness", *Christianity Today* 34, n°15.

⁶ Bill Watterson, citado por Norman Langston, en *Leadership* 13, n° 3.

GORDON BIETZ es presidente de la Universidad Southern Adventist en Collegedale, Tennessee, EE.UU.



¡Señor, necesito una audiencia!

MÓNICA E. DE WASIUK

Cuán grande es mi anhelo de tener un encuentro con Jesús en persona, una audiencia especial, para decirle todo lo que ha hecho mediante su gran misericordia y oportuna intervención en nuestra vida.

¡Tengo tanto para contarle! Por cierto, cada día lo pido en oración, pero necesito una audiencia personal, para contarle personalmente, contemplar su rostro, su sonrisa y poder oír su voz, explicándome lo que no entiendo, los porqués, sus planes y muchos consejos.

Hace tiempo, ya sea de madrugada o en cualquier momento del día, acudo a su despacho para solicitarle una entrevista especial. Acostumbro decirle: "Señor, necesito una audiencia especial, ¿puedes hablar conmigo ahora mismo?"

Dios desea darnos la audiencia ¡que recordaremos siempre!

Cuando obtenemos una audiencia especial, toda nuestra vida queda tocada por su presencia. Nada será demasiado difícil de arreglar o de dejar por amor a él, y el recuerdo de esos momentos perdurará por toda nuestra vida.

Elena de White comenta con respecto al episodio en el que las madres llevaron a sus hijos en forma personal a Jesús (Mat. 19:13,14): "También observaríamos con cuánta frecuencia el recuerdo de esas palabras impidió en los años siguientes que se desviarán sus hijos de la senda dispuesta para los redimidos" (*Sings of the Times*, 18 de diciembre de 1907).

Indudablemente, el recuerdo de haber tenido un encuentro personal con el Rey del universo sellaría su vida, su mente comprendería a Dios, sus percepciones de la verdad serían tocadas por el Espíritu Santo, y esto marcaría la diferencia en sus vidas. "Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto..." (Deut. 8:2).

Como familia, el recuerdo de haber visto algo de la gloria de Dios al rescatar a nuestro hijo Milton de la muerte, hace dos años, y ahora haber celebrado sus 18 años (tan sano), nos hace desear cada día una audiencia especial, no sólo para reiterar nuestra gratitud, sino también para interceder por muchas personas para quienes suplicamos la misma respuesta.

"Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos" (Deut. 4:9).

Dios concede la audiencia aun cuando tenemos urgencia.

Llegábamos a un nuevo distrito, y la única iglesia adventista, ubicada frente a la plaza central, estaba cerrada hacía varios años. Mi esposo decidió, con la ayuda de Dios, abrirla y hacer un gran ciclo de conferencias en la ciudad. Era viernes y, después de almorzar, mi esposo y el evangelista fueron a seguir con sus preparativos para el sábado de noche en que iban a comenzar las reuniones. En casa, tenía todo preparado para recibir el sábado. De pronto, nuestro hijo Nelson, de diez meses, que venía gateando, suspiró y se desvaneció cuando lo alzaba. Aterrada, corrí a la casa de la vecina. Ella, al ver mi desesperación, me sacudió y dijo: "Hija, tú sabes qué hacer".

En segundos, me encontraba realizando la reanimación que había aprendido como enfermera. Llegamos al hospital de una ciudad distante a 15 km después de una hora. Inmediatamente, dos pediatras adventistas lo atendieron y lucharon una media hora por su vida. De pronto, ante mi llanto y pedido de auxilio ante el Rey del Universo, una mujer se me acercó y me dijo:

—¿Crees en Dios?

—Sí —le dije.

—Entonces, ¿por qué lloras tanto?

Nuestro pequeño despertó, sonrió y pidió por su mamá. Le hicieron todos los estudios posibles buscando la causa, pero nada encontraron. Al oscurecer, llegaron mi esposo y el pastor, muy afligidos, pero mi pequeño Nelson estaba bien.

Ese sábado de noche el salón estaba lleno y se cosecharon treinta preciosas almas para el Señor. Cuando aparecen dificultades, acuden a mí las memorias de esos milagros que pude ver con mis ojos, que me aseguran que Dios está en el control.

Cómo conseguir una entrevista en forma rápida.

En nuestra historia familiar, comprendí que el medio más eficaz para lograr entrar rápidamente en la audiencia del Altísimo es la oración intercesora. Cuando intercedemos por la salvación de otros, Dios se encarga de nuestras propias necesidades en forma natural, y responde muchas oraciones de acuerdo con la fe del intercesor. La segunda lección es que, cuando todos unidos en las iglesias interceden por el mismo

Sigue en la página 24.

ARGENTINA

Un empresario dijo no, sólo para dar mucho más

La Congregación de Bosques, Partido de Florencio Varela (Buenos Aires), estaba construyendo con gran esfuerzo su capilla. El pastor, junto con algunos de los ancianos, estuvieron planificando cómo hacer para conseguir el techo de la construcción. Vieron que en las inmediaciones había una fábrica, que había sufrido la voladura parcial de uno de los techos, y pensaron que podrían pedir las chapas retorcidas con el fin de repararlas para el techo de la iglesia. Hablaron con el dueño del establecimiento y le pidieron las chapas. El hombre dijo que quería ver qué es lo que estaban haciendo. Cuando vio la construcción, les dijo que no les iba a dar esas chapas. Pero que, en lugar de eso, iba a hacerse cargo de construir un techo nuevo, como correspondía. Así, envió a su arquitecto para tomar las medidas, y a las pocas semanas, el techo ya estaba colocado. Gracias a Dios. Él es el dueño; nosotros, sus mayordomos.

Donó su casa a Dios

Noemí Fernández es una mujer especial. Fue directora de la Escuela Adventista de Avellaneda desde 1995 hasta 1998, luego de jubilarse como directora en una escuela del Estado. Ama la educación cristiana y sueña con que, un día, la zona de Florencio Varela tenga una escuela propia. Su corazón fue tocado por los consejos de Elena de White con respecto a incluir a Dios en nuestros testamentos, y entonces Noemí donó su casa para que, al morir ella y su hermana, la iglesia la utilice para dos objetivos: crear un fondo de becas para estudiantes de Teología y carreras docentes, y el 5% para la Biblioteca o Laboratorios

de la Escuela Adventista de Avellaneda.

Durante 2002, media docena de adventistas han donado sus propiedades para apoyar la obra evangelizadora de la iglesia.

ESTADOS UNIDOS

Noticia de clonación suscita cuestionamientos éticos

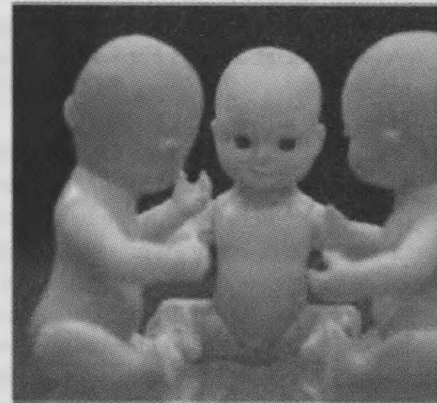
El anuncio de que varios seres humanos han sido "clonados" por un grupo de científicos (una afirmación cuya evidencia aún no ha sido confirmada) reavivó el interés en la preocupación por cuán lejos puede ir la ciencia para aliviar el sufrimiento humano. Al considerar la larga trayectoria que la Iglesia Adventista tiene en cuanto al cuidado de la salud, en diversas técnicas como trasplantes de corazón en niños, ¿debería preguntarse si existen instancias en las que es permisible clonar?

De acuerdo con el Dr. Gerald Winslow, decano de la Facultad de Teología y profesor de Ética de la Universidad de Loma Linda, "intentar clonar a un ser humano en este punto de la historia humana sería irresponsable; la gran preocupación es que sería demasiado peligroso. No conocemos los riesgos que puede correr un bebé producido de esta manera". Esta incertidumbre acerca de los resultados "crea cuestionamientos morales que los cristianos necesitan enfrentar", dijo Winslow.

Lo que más preocupa de todo esto es la serie de preguntas acerca la esencia de la existencia humana. "La pregunta básica que surge en la mente de muchos cristianos... es si hemos sobrepasado los límites. Es muy evidente que no tenemos pasajes bíblicos que hablen específicamente acerca de este tema. Así que tendremos que hacer algo que los cristianos siempre han hecho: buscar los principios bíblicos subyacentes", agregó Winslow.

La Iglesia Adventista, en un documento redactado por Winslow, el profesor de Microbiología y Bioquímica de la Facultad de Medicina de Loma Linda, Dr. Anthony J. Zuccarelli, y otros eruditos, declaró que, mientras que la clonación para producir un ser humano es moralmente inaceptable, se permite el uso de la transferencia nuclear de célula somática, que crea material genético que puede ser usado para prevenir o reparar el daño causado por la enfermedad.

"Es una responsabilidad cristiana prevenir el sufrimiento y preservar la calidad de la vida humana (Hech.



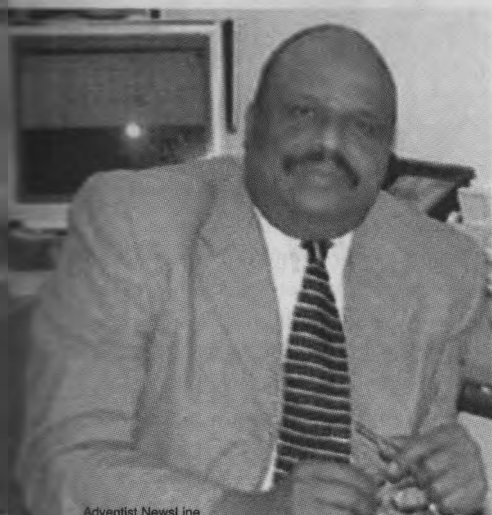
Adventist NewsLine

10:38; Luc. 9:2)", dice la declaración oficial de la Iglesia Adventista. "Si es posible prevenir enfermedades genéticas a través del uso de transferencia nuclear de célula somática, el empleo de esta tecnología podría tener el objetivo de prevenir sufrimientos evitables".

ASOCIACIÓN GENERAL

Un año de compasión para los jóvenes

Este 2003 no está siendo otro año típico para los jóvenes adventistas, ya que fueron invitados por su líder, el Pr. Baraka Muganda, a centrarse en la compasión durante todo este año. De esta manera, 2003 ha sido declarado "El año de la compasión". El Pr. Muganda ha desafiado a miles de jóvenes a "colaborar en la comunidad, hacer felices



Adventist NewsLine

a las personas, llenar los hogares y las escuelas con esperanza y tocar vidas con las manos de Dios”.

Al explicar la iniciativa, Muganda dijo que el equipo mundial de Jóvenes ha recomendado más de cien proyectos que podrían hacer participar a los jóvenes de todo el mundo en “actos de compasión”.

“El mundo está lleno de sufrimiento y dolor, y deseamos que nuestros jóvenes no sólo se enfrenten con la realidad, sino también que respondan a la realidad al mostrarles la compasión de Jesús por un mundo convaleciente. El mundo está roto, y necesita compostura”, dijo Muganda.

Además, agregó que “los jóvenes de esta cultura posmoderna necesitan hacer más que oír la predicación de las Escrituras. Existe una necesidad y una oportunidad de hacer práctico y real al cristianismo. El programa está creando una oportunidad para que los jóvenes compartan el amor de Dios con la comunidad.

“Generalmente, hablamos acerca de los beneficios de hacer esto y aquello. Al ser compasivos, nuestros jóvenes desarrollarán su autoestima, desarrollarán una relación más abierta y honesta entre ellos y se concienciarán de las necesidades de su comunidad. Esta es una iniciativa internacional, y esperamos que la juventud adventista se sientan parte de la misión mundial de la iglesia”.

“Será todo compasión para los jóvenes adventistas en el 2003”, dijo el líder de jóvenes Baraka Muganda.

ÁFRICA Adventistas responden a crisis de hambre

Un carpintero en Malawi ha dejado de hacer alacenas. Con el hambre que azota a su país, ahora construye ataúdes.

“Esto resume bastante la situación en Sudáfrica”, dijo Frank Teeuwen, director del departamento de Ayuda para Desastres de ADRA. La sequía ha arruinado las cosechas y las lluvias torrenciales están causando aludes, lo que agrava aún más la situación. Además, cada vez menos personas pueden trabajar en el campo, con motivo de la epidemia de SIDA.

A causa de la gran hambruna que amenaza a más de 34 millones de personas en el África subsahariana, incluso a más de doscientos mil adventistas, la Iglesia Adventista ha movilizado sus recursos, evitando así cientos de muertes.

“La hambruna en África está comprometiendo el futuro de millones de personas”, dijo el Pr. Jan Paulsen, presidente de la Iglesia Adventista. “Tenemos la obligación, como adventistas, de compartir el amor de Jesús por medio del servicio inmediato a los necesitados”.

Por medio de su agencia humanitaria (ADRA), la iglesia ya ha distribuido alimentos para más de 27 mil personas en Malawi. En Zambia, se han repartido más de 13 mil toneladas de maíz. En Etiopía, cuya condición desesperada atrapó al mundo dos décadas atrás, 10 mil personas fueron alimentadas. Y en Zimbabwe, ADRA ha alimentado a 18 mil personas durante cuatro meses.

La epidemia de SIDA está complicando los problemas a lo largo de África. El SIDA ha dejado huérfanos a catorce millones de niños en Áfri-

ca. “Algunos niños no pueden aprender cómo cultivar la tierra, porque tienen que cuidar de sus padres. Tenemos personas en nuestra iglesia que están afectadas. Podemos ayudarlas al brindarles conocimiento y herramientas”, dijo Teeuwen. “No podemos cambiar todo el país en un santiamén, pero podemos marcar una diferencia en la vida de muchas personas”.


Se ha estado proveyendo a Malawi y Zambia de semillas, fertilizante y asistencia agrícola durante la temporada de siembra, de tal manera de poder aliviar un poco el hambre.

“Debemos incrementar nuestros esfuerzos inmediatamente, si queremos ayudar significativamente a las



Adventist NewsLine

personas desnutridas, que se acercan rápidamente a una etapa de malnutrición severa”, dijo Charles Sandefur, presidente de ADRA Internacional. “Esta es una oportunidad para que los miembros se unan a ADRA en un ministerio que transforma vidas”.

“Colectivamente, ya estamos asistiendo a cientos de personas”, dijo Sandefur. “Es demasiado tarde cuando vemos fotos en las noticias que muestran a niños muriendo de hambre”. 

Los grupos pequeños

¿Qué escribió Elena de White acerca de los grupos pequeños?

Responde Daniel Plenc, director del Centro de Investigaciones White en la Argentina: Se encuentran en los escritos de Elena de White repetidas menciones de grupos pequeños con propósitos devocionales y misioneros.

Para el servicio misionero. “La formación de pequeños grupos como base del esfuerzo cristiano me ha sido presentada por Uno que no puede errar. Si hay muchos miembros en la iglesia, organicéense en pequeños grupos para trabajar no sólo por los miembros de la iglesia, sino también en favor de los incrédulos. Si en algún lugar hay solamente dos o tres que conocen la verdad, organicéense en un grupo de obreros” (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 84).

“En nuestras iglesias deben organizarse grupos para el servicio. En la obra del Señor no ha de haber ociosos. Únanse diferentes personas en el trabajo como pescadores de hombres. Traten de recoger a las almas de la corrupción del mundo y conducir las a la pureza salvadora del amor de Cristo” (*El evangelismo*, pp. 88, 89).

“Salgan pequeños grupos de obreros como misioneros del Señor y hagan lo que Cristo ordenó a los primeros discípulos que hicieran. Vayan a los diferentes lugares de nuestras ciudades, de dos en dos, y den el mensaje de advertencia del Señor” (*Alza tus ojos*, p. 89).

“Grupos pequeños deben ir a cumplir la obra que Cristo asignó a sus discípulos. Trabajen como evangelistas, repartiendo nuestros impresos, hablando de la verdad a las personas que encuentran. Oren por los enfermos, esforzándose por aliviarlos, no con drogas, sino con remedios naturales, enseñándoles a recuperar la salud y evitar la enfermedad” (*Consejos sobre la salud*, p. 394).


“Haya en cada iglesia grupos bien organizados de obreros que traba-

jen en el vecindario de la misma” (*Servicio cristiano*, p. 93).

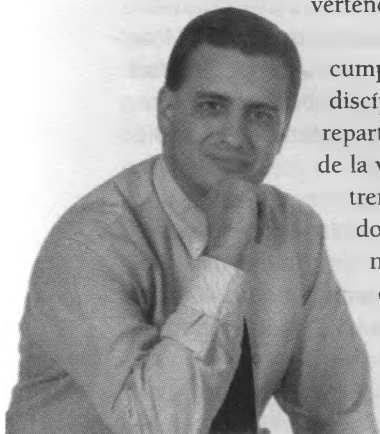
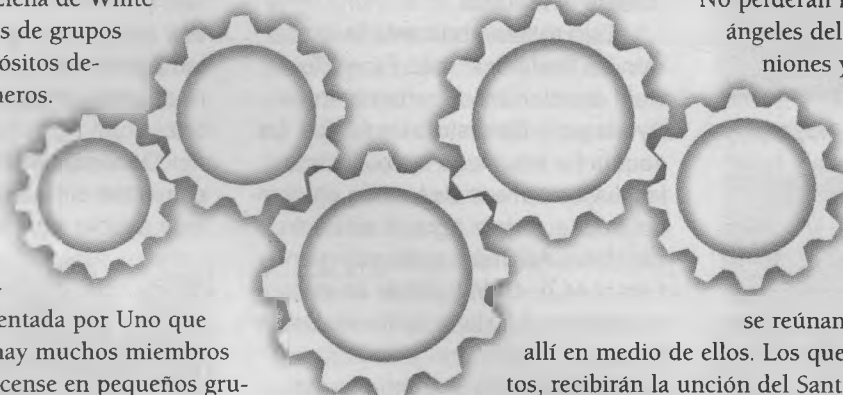
Para el estudio de la Biblia y la oración. “Congréguese pequeños grupos en la tarde o en la mañana temprano para estudiar la Biblia. Celebren una reunión de oración para que el Espíritu Santo los pueda fortalecer, iluminar y santificar...”

“Reúnanse pequeños grupos para estudiar las Escrituras. No perderán nada y ganarán mucho. Los ángeles del cielo asistirán a sus reuniones y, al alimentarse con el pan de vida, recibirán fortaleza espiritual” (*Carta 2*, del 3 de enero de 1900, dirigida a la Hna. y el Hno. Sisley).

“El Señor prometió que donde dos o tres se reúnan en su nombre, él estaría allí en medio de ellos. Los que se reúnan para orar juntos, recibirán la unción del Santo. Existe una gran necesidad de que se practique la oración secreta, pero también se necesita que varios cristianos se congreguen y se unan para presentar fervorosamente sus peticiones delante de Dios. En esos grupos pequeños Jesús está presente, se profundiza el amor por las almas en el corazón y el Espíritu despliega sus poderosas energías para que los agentes humanos puedan ejercitarse en la salvación de los perdidos” (*Exaltad a Jesús*, p. 352).

Para estrechar lazos de unidad y amor. “Mantengan íntegro su vínculo de unión, cerrando sus filas por el amor y la unidad, estimulándose unos a otros para progresar y adquiriendo cada uno valor, fortaleza y ayuda de los demás. Revelen la tolerancia y la paciencia que manifestó Cristo y, evitando las palabras apresuradas, usen el talento del habla para edificar a unos a otros en la santísima fe. Trabajen con el mismo amor que Cristo en favor de los que no están en el redil, olvidándose del yo en su esfuerzo por ayudar a otros. Mientras trabajen y oren en el nombre de Cristo, aumentará su número; porque el Salvador dice: ‘Si dos de vosotros se convinieren en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos’ (Mat. 18:19)” (*Joyas de los testimonios*, t. 3, pp. 84, 85). 

(Si desea realizar alguna consulta o comentario, puede escribir al e-mail: cwhite@uapar.edu / Página web: <http://centrowhite.uapar.edu>)





LA UNION AUSTRAL

En marcha

Organo informativo de la Unión Austral con noticias provistas por los directores de Comunicación de las instituciones, asociaciones y misiones:
Editor: José Plescia. Secretaria: Alejandra C. de Bertagni. AAC: Elvio Soto. AAN: Carlos Sapia. ABo: Darío Bruno. MANo: Adrián Bentancor.
MAS: Jorge Figueroa. MP: Patricia Müller. MU: Oscar Wasiuk.

ASOCIACIÓN ARGENTINA CENTRAL

Fábrica cordobesa solicita Plan de 5 días para operarios

En San Francisco, el médico laboral de la fábrica Barbero de 150 empleados, se contactó con el hermano Rivoira, anciano de la iglesia, solicitando ayuda para su personal fumador. Proporcionaron el lugar y en horario de trabajo un grupo de 25 empleados y dueños, asistieron al curso para dejar de fumar. Fue muy gratificante, para la Dra. Nancy S. de Ra-

mos y los hermanos Rivoira e Iriarte que junto al Pr. Slekis ofrecieron este curso, que los dueños de esta fábrica reconocieran que el estilo de vida de la Iglesia Adventista puede mejorar la salud de su personal.

Feliz sábado en FM de Santo Tomé

Desde hace cuatro meses la congregación de Santo Tomé Sur viene realizando un programa radial en la FM 90.5 Universo. Este programa se desarrolla los sábados a la tarde. El estilo es muy dinámico ya que se alterna producción de planta con salidas en vivo de un móvil que recorre la ciudad. El título del programa es "Feliz Sábado" y ha pagado mucho en la

Los hermanos Rivoira e Iriarte junto al Pr. Slekis y la Dra. Nancy de Ramos. Abajo: la Dra. Nancy de Ramos presentando un tema a los empleados.



Promoción 2002 - Instituto Adventista Víctor Ampuero Matta

El sábado 15 de diciembre pasado fue muy significativo para las iglesias de Mendoza y el Instituto Víctor Ampuero Matta. Se realizó en la Iglesia Central un culto de acción de gracias para despedir a la 3ra. promoción de 9° Año (EGB) y la 11ª de 5° Año - última promoción de Peritos Mercantiles. El Pr. Daniel Posse del distrito de Alvear (Mendoza) fue invitado para presentar el mensaje a los 58 jóvenes egresandos.

Despedimos a nuestros alumnos con la alegría y la emoción de haber alcanzado una etapa escolar importante y confiamos en Aquel que nos aseguró acompañarnos todos los días de nuestra vida. Deseamos que la bondad del Señor se manifieste generosamente en la vida de cada joven a fin de concederles fuerzas para ser fieles, sabiduría para tomar las mejores decisiones, avanzar con confianza en la nueva etapa, bendecirlos en cada uno de sus proyectos, guiarlos, amarlos y darles la seguridad que el lema elegido, se haga una realidad: "Sigue el perfume de tus metas y alcanzarás el dulce aroma del éxito".



73 años juntos

Benjamín Eduardo Pédoux (97) e Ida Ernst (93) comparten su vida desde hace 73 años. Ambos nacieron en hogares adventistas, y disfrutaban las verdades bíblicas hasta hoy, que también supieron transmitir a sus hijos, 8 nietos y 10 bisnietos. Aún en su avanzada edad, la Biblia es su lectura diaria, así los encontramos la tarde que los visitamos. Viven de familiares, hermanos de iglesia y amigos.



comunidad. Los conductores son Jorge Blanco y Juan Tosi y desde el móvil ya se tomaron 20 estudios bíblicos y se repartieron 800 folletos además de los llamados de quienes sintonizan el programa. Desde hace 15 años la Municipalidad de Santo Tomé realiza una feria comercial que tiene influencia en la ciudad

y en la zona. También estuvo presente la radio FM 90.5 Universo. La directora solicitó a quines conducen el programa radial "Feliz Sábado" que decoraran el stand y que lo hicieran con un enfoque cristiano. Durante los tres días de la exposición los hermanos salieron al aire en directo y desde ese lugar pu-

dieron repartir 5.000 publicaciones compuesta por *Paz en la Tormenta*, *Él es la salida* y *Hace apenas un momento*. Realmente los hermanos consideran que esto ha sido una gran bendición porque en esta feria comercial están presentes distintos medios

radiales, televisivos y gráficos de la zona; el haber estado presentes dando testimonio de la fe y haber repartido tal cantidad de publicaciones habla a las claras de que Dios está acompañando este proyecto de comunicación en Santo Tomé.



Gutiérrez, festeja día del niño

En la iglesia de Gutiérrez se organizaron los festejos para el día del niño dirigido por los jóvenes de la iglesia. Con mucha alegría participaron 200 niños, de los cuales 150 eran vecinos de la iglesia que vinieron por primera vez. Algunos de los niños se han unido al Club de Conquistadores.

ASOCIACIÓN ARGENTINA DEL NORTE

25° Congreso Administrativo de la AAN

Se llevó a cabo del 5 al 7 de enero de 2003, en las instalaciones del Instituto Adventista Juan B. Alberdi, L. N. Alem, Misiones. Bajo el lema "La Esperanza es Jesús" se realizaron todas las sesiones del Congreso y nos sentimos felices de contar con la presencia del Dr. Mario Veloso como orador en los temas espirituales. Además fuimos asistidos por los administradores de la Unión Austral, y los pastores Roberto Pinto, Carlos Mesa y Edwin Mayer. Podemos informar que fueron confirmados los administradores de la Asociación: *Presidente*: pastor Ariel Meda, *Secretario*: pastor Carlos Sapia y *Tesorero*: Contador Raúl Kahl y el pastor Carlos

Gill como Director de MIPES. Asimismo los nuevos directores de ministerios de la iglesia han sido nombrados en el área JA el pastor Roberto Gigliotti y el pastor Arturo Tenorio en el Ministerio de Publicaciones, continuando en Educación el pastor y profesor Carlos Sapia. Anhelamos las abundantes bendiciones de Dios sobre cada una de sus responsabilidades. Asimismo damos gracias al Señor por el crecimiento y el desarrollo de su obra en nuestro territorio en el cuatrienio que terminó y oramos para que en este nuevo período que iniciamos, por la gracias de Dios se multipliquen los resultados.

Club de Conquistadores "Huerto de los Olivos" Villa Bonita - Misiones

Estamos grandemente agradecidos a nuestro Señor y le damos loores porque hace maravillas en nuestras vidas; con su ayuda y la colaboración de nuestros hermanos pudimos llegar a los objetivos fijados en la iniciación, logramos Ceremonia de Investituras - en clases regu-

lares de amigos 8 y en clases de compañeros 8, más 5 del grupo de aventureros y un bautismo. También a pesar de la situación tuvimos nuestra asistencia al Camporí como Club y estamos preparándonos con más entusiasmo para este próximo año.

Investidura en el Club Huerto de los Olivos



25.580 Kg. de soja y cereales recibió la Iglesia de dos instituciones

Gracias a AAPRESID (Asoc. que nuclea productores de Soja) y a GRANIX (Empresa Adventista productora de alimentos), durante el año 2002 ADRA Bonaerense recibió 25.580 kg de soja y cereales listos para el consumo, cuyo destino fueron los Comedores Comunitarios y familias de las Iglesias Adventistas locales. Directivos de ADRA local han calculado que el costo de lo donado, asciende aproximadamente a \$31.429,32. Realmente este ha sido un año solidario y de importantes proyectos de instrucción sobre alimentación natural patrocinado y organizado por la Iglesia Adventista.

ciembre, una fiesta espiritual. Después de casi 20 años de haberse formado, esta iglesia inauguro su bautisterio, con una ceremonia en la cual 6 personas entregaron su vida al Señor. Dos de los bautizados, son fruto del trabajo misionero de extensión que la Iglesia está realizando en la localidad de Lomas del Mirador, desde hace 2 años y que ya había rendido sus frutos con otras 4 personas. También queremos compartir un testimonio especial del colportor José Arrieta que es miembro de la Iglesia de Ramos Mejía. A partir del regalo del libro "A pesar de todo que linda es la vida" de Enrique Chaij, por parte del Hno. Arrieta a un conocido, la persona quedó tan impresionada por el mensaje tan inspirador del libro, que decidió comprarle 50 ejemplares para a su vez regalarlos a varias personas de su conocimiento. Este testimonio ejemplifica muy claramente lo que un buen libro cristiano puede hacer en la vida de aquel que lo recibe y como de la mano invisible del Señor, todo corazón sincero puede encontrar la verdad y llegar a compartirla con otros.

17 pastores fueron invitados a nuevos destinos eclesiásticos

En una reestructuración de Distritos, se creó en Buenos Aires uno Nuevo integrado por las Iglesias de Olivos, Núñez y Belgrano. La iglesia de Villa Urquiza tendrá un pastor muy especial (ver N° 17). 17 pastores tendrán nuevas responsabilidades para los próximos años, y estos son:



Un nuevo pastor en la ABO, Juan C. Borgiattino.

Pastor	Irá a:	Estaba en:
1 Juan C. Buisson	Capellán Clínica CAB	Núñez
2 Gastón Femopase	Núñez	Florencio Varela
3 Omar Escobar	Florencio Varela	Mar del Plata Sur
4 Ricardo Piriz	Mar del Plata Sur	25 de Mayo
5 Edgardo Cascardo	25 de Mayo	Asociación Central
6 Juan Sagua	Comodoro Rivadavia	San Miguel
7 Rolando Benhardt	San Miguel	José C. Paz Centro
8 Walter Jara	José C. Paz Centro	Río Negro
9 Juan Carlos Couto	Mendoza	Moreno
10 Juan C. Borgiattino	Moreno	Rosario
11 Agustín Silva	Hurlingham	Merlo
12 Rodrigo Arias	Merlo	Baradero
13 Raúl Brunelli	Baradero	Sanatorio SAP
14 Oscar Tapia	Sanatorio SANA	Balcarce
15 Rafael Paredes	Balcarce - IAB	Olivos - Florida
16 Horacio Mazzoli	Ayudante en Florida	Parque Patricios
17 Eduardo Teixeira	Atenderá también Villa Urquiza	Continúa como Departamental Publicaciones - ABO

Ramos Mejía busca terminar su nuevo templo



Tardaron 20 años en tener su bautisterio y lo festejaron como debían

La Iglesia de Ramos Mejía vivió el pasado 21 de di-

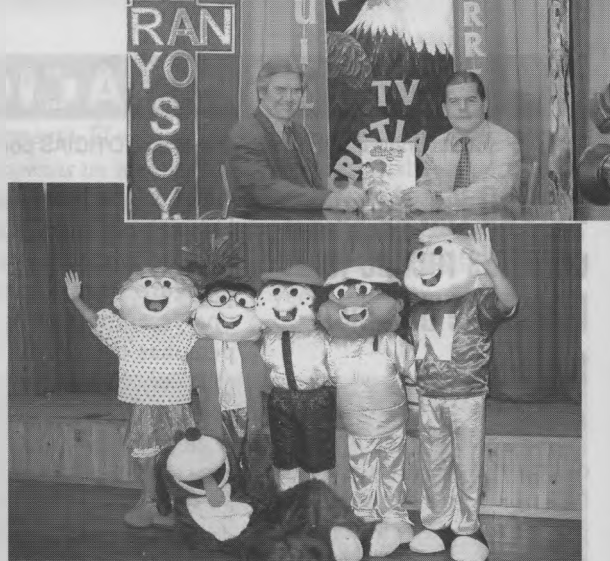
La revista *Mis amigos* fue invitada a estar en la televisión por cable

El día 30 de diciembre de 2002, el pastor Eduardo Teixeira, Director de Publi-

caciones de la ABo, acompañado del estudiante de Teología Fernando Lista, estuvieron visitando al director y propietario del canal de cable "Águila Guerrera", el pastor Osvaldo Cicka, que se emite por UHF a más de 1.500 iglesias evangélicas y pentecostales. La entrevista fue muy positiva ya que el tema era la promoción de la revista *Mis Amigos*, la cual se presenta como muy interesante en el mundo evangélico, debido a que no disponen de algo similar. El

pastor Cicka le comentó al pastor Teixeira, que existe la posibilidad de realizar un programa semanal con los personajes y muñecos, centrales de la revista. El pastor Cicka, director del canal, comentó que el mundo evangélico no cuenta hoy con un programa de suscripción para niños. Desde ahora el pastor Teixeira pide las oraciones de los adventistas para que Dios utilice este importante ministerio.

El Pr. Teixeira muestra *Mis Amigos* en Canal AG



MISIÓN ARGENTINA DEL NOROESTE

Organización de la Iglesia de Perico - Jujuy

En el año 1972 el hermano Valentín Romero y su familia participaban de la iglesia de los hermanos libres. Allí se conocen con el hermano Castro y su esposa y con la hermana Julia Ale de Ortiz, quien asistía allí por no haber otros hermanos adventistas, pues ella ya lo era, desde el año 1943 cuando se había bautizado en Tucumán. En 1975 el hermano Castro, viviendo en la ciudad de San Salvador de Jujuy se encuentra con el hermano Valentín Romero en un viaje ocasional. Castro le cuenta con gran alegría, que ahora estaba reuniéndose con los hermanos de "Una Luz en el Camino", los adventistas. Romero,

Hermanos de Perico frente a su Iglesia



quien era anciano de los hermanos libres, y creyendo conocer muy bien la Biblia, le propone un debate en su propia casa para enfrentar a los pastores adventistas. El siguiente sábado, se hicieron presentes, el hermano Castro junto con los pastores Antonio Espósito y Mario Vergara. Luego de debatir durante tres horas, Valentín Romero quedó convencido de la vigencia de los diez mandamientos y ofreció su casa para reuniones adventistas a partir del siguiente sábado.

Se reunieron un tiempo en la casa del Hno. Romero, luego se alquiló un salón en la calle Paraguay. La hermandad trabajó mucho con las lecciones de la Escuela Radiopostal ya que eran muy bien recibidos a raíz de la numerosa audiencia del programa "Una Luz en el Camino". En el año 1982 se realizó un Ciclo de Conferencias que tuvo como resultado el bautismo de 48 almas. En el año 1983 el grupo se traslada a un local propio donde siguen predicando el Evangelio tanto en su ciudad como

en otras localidades. El día 16 de noviembre de 2002 la Congregación de Perico fue organizada como Iglesia con la presencia de toda la hermandad, amigos, su pastor y los administradores de la Misión Argentina del Noroeste.

Organización de la Iglesia de Alto Comedero - Jujuy

Legando la Semana Santa del año 1995, siendo responsable del distrito de Jujuy el pastor Henry Schimpf y ayudado por el misionero Daniel Baranov, invitan a ciertos hermanos, miembros de la iglesia del Centro, pero que vivían en Alto Comedero a participar de las reuniones evangelizadoras en ese barrio. Como resultado de dicha campaña misionera queda conformado un grupo de unas doce familias que continúan con el programa de Escuela Sabática en horas de la tarde. Como primer director de esta filial fue el hermano Fredy Aguilar, a quien sucede el hermano

David Abarza, teniendo como lugar de cultos su propio domicilio. El hermano Ramón Tkach le sucede como director de filial y luego el hermano Rody Terrazas. Por lo menos cuatro lugares fueron alquilados para poder reunirse, hasta que por último y hasta el momento la congregación se estableció en un salón facilitado por el hermano Ramón Tkach, su último director, en calle La Mendieta 316. El día 15 de noviembre de 2002, al momento de ser organizados como Iglesia, tienen por la gracia de Dios un hermoso y amplio terreno donde ya están las paredes a la altura del techo. Los hermanos con fe y entusiasmo continúan en la edificación de un templo para seguir predicando del pronto regreso de Jesús.

El Pr. Hernán Buchhammer junto al Pr. Carlos Hein, dirigiendo el programa de inauguración de la Iglesia



Evangelismo Integrado - Evangelismo Posible

En un trabajo organizado entre los departamentos de Publicaciones y MiPES de la Misión se inició una jornada de evangelismo integrado con los colportores de la Misión del Sur y el Departamento de Actividad Misionera del distrito de Santa Rosa en la provincia de La Pampa. En la visita de los colportores realizando su trabajo de casa en casa, dejando las publicaciones, encontraron personas interesadas en conocer más de Jesús. Los nombres recogidos fueron entregados al director de actividad misionera de la iglesia. Se destaca el trabajo de los hermanos integrantes de Grupos Pequeños. En 14 semanas de trabajo los colportores entregaron un total de 250 nombres, de los cuales un 50% aceptaron estudiar la Biblia. Un grupo de personas que están recibiendo estudios bíblicos ya están asistiendo a la iglesia. Para el último fin de semana de marzo se espera terminar este ciclo de trabajo con una gran fiesta espiritual, con un bautismo. Los colportores y hermanos esperan con alegría participar de este gran evento.

Asamblea de colportaje con decisiones de bautismo

Se realizó en la ciudad de Santa Rosa en la provincia de La Pampa. Participaron líderes de la Unión Austral, Ca-



Participantes de la Asamblea de Colportaje

sa Editora Sudamericana y administradores de la MAS. La presencia de 27 colportores motivó cada parte del programa, relatando sus experiencias y disponiéndose en los seminarios de capacitación organizados para ellos. La nota destacada de la asamblea, es que los cultos de la noche fueron reuniones abiertas, donde los hermanos invitaron a los interesados que recibieron de los colportores y que ellos atienden. Las predicaciones del líder de publicaciones de la Unión Austral, pastor Charles Britis, fueron dirigidas por el Señor. Cada noche al realizar los llamados para el bautismo, era emocionante ver a las familias tomando la decisión. Esperamos la gran fiesta bautismal para el cierre de campaña.

Encuentro laico en Neuquén

Con un esfuerzo especial, se organizó un Encuentro Laico en la ciudad de Neuquén. La visita de líderes de la Asociación General,



Una imagen del Encuentro Laico en Neuquén

pastor James Zackrison, de la División Sudamericana, pastor Raúl Gómez, líderes de la Casa Editora

Sudamericana, pastor Arbin Lust y líderes de la Unión Austral, pastor Bruno Raso, pastor Iván Samojluk y pastor Roberto Pinto, sumados al personal de la Misión, se pudo disfrutar con la presencia de 400 delegados que participaron con los líderes visitantes en nuestra Misión. Los seminarios dictados fueron de: Escuela Sabática (Pr. J. Zackrison); El Arte de dar Estudios Bíblicos (Pr. I. Samojluk); Grupos Pequeños (Pr. R. Gómez); Cómo preparar sermones y tomar decisiones (Pr. R. Pinto y B. Raso).

Este evento es el comienzo de una secuencia de encuentros con el objetivo de capacitar y motivar a los hermanos, con el programa mundial de la Iglesia: "Un Millón en Acción". El sábado se sumaron hermanos de la zona engalanando la jornada, sumando un total de 1400 hermanos para adorar a Dios. La motivación fue importante, ya que se pudo percibir el compromiso de los hermanos para encarar el nuevo año, entendiendo la gran comisión y la urgencia de la misma, de llevar a la gente la única esperanza, que es Jesús.

Ministerio de la Mujer en Puerto Madryn

En la Iglesia de Pto. Madryn - Pujol, las hermanas cada día siguen trabajando con entusiasmo, los días martes, jueves y viernes se reúnen a orar en la iglesia, por las necesidades de la congregación y por las almas que desean llevar a Jesús. Ya presentaron al Señor cuatro almas como ofrenda para este año, y rogamos al cielo cada día crezca el número y el deseo de trabajar para Cristo.

Día Mundial de Oración - Trelew

El sábado 8 de marzo, en la Iglesia de Corradi, se concentraron por la tarde las hermanas de las 5 iglesias de Trelew, fue una experiencia hermosa. El programa a desarrollarse fue especial con la participación de cada encargada, hubo testimonios, cantos, temas y sobre todo las oraciones de cada corazón sincero. Ahora siguen reuniéndose los miércoles en la iglesia y viernes en la casa de la jefa de diaconisas con la oración intercesora, con el deseo ferviente que Dios bendiga los planes de este año.

Celebración del Día Mundial de Oración en Trelew



Visita de los directores de Comunicación de la DSA y de la Unión Austral

Durante los días 12 al 14 de marzo estuvieron en Paraguay los pastores Siloé de Almeida y José Plescia, directores de Comunicación de la DSA y UA respectivamente. Hubo reuniones muy importantes a nivel administrativo y con la Iglesia en general. Visitaron además diversos medios de comunicación radial, televisiva y prensa escrita en la capital del país. Como resultado de estas visitas se iniciaron contactos para poder transmitir los programas que nuestra iglesia prepara: Una Luz en el Camino, La Voz de la Esperanza, Nuevo Tiempo y AD-Sat. Las orientaciones recibidas y las buenas ideas serán de mucha bendición para nuestra iglesia en el Paraguay.

MITAME GUARA - Proyecto para niños trabajadores y de la calle

El primer domingo de marzo se dio apertura a un interesante proyecto llamado Mitame Guara (en guaraní "Por los niños") que está siendo llevado a cabo por profesores y alumnos del Colegio Adventista de Asunción (CADA.) con el apoyo de ADRA

Paraguay. El proyecto está ubicado en Villa Elisa, en uno de los barrios más pobres de la zona. Atiende actualmente a más de 120 niños y adolescentes con la siguiente propuesta: -Escuela de Fútbol (para niños y niñas) coordinada por el prof. Walter Iturbide. -Talleres de Formación en valores, coordinado por el Lic. Francisco Girard. -Habilidades para la Convivencia, a cargo de la Psic. Andrea de Iturbide.

40 alumnos del nivel secundario colaboran voluntariamente en la realización de las actividades cada domingo. Cabe destacar que este proyecto está siendo financiado en parte por ADRA Alemania, bajo la administración de la agencia local.

De la cuneta a la Luz

Fue un nefasto día en el Departamento de San Pedro del Paraná, cuando sus nuevos compañeros de cuadrilla lo obligaron a beber de una sola vez una cantidad abundante de caña paraguaya. Ese fue el comienzo de una existencia marcada por el pernicioso vicio de la bebida.

Así se resumen los primeros años en la vida de **José Benito Acuña Torres**, quien comenta que más tarde, ya convertido en bebedor empedernido, muchas veces se encontró a sí mismo hundido y enlodado en alguna cuneta. Un domingo de tantos, transcurridos muchos años, se hallaba dentro de un templo rezando, arrodillado frente a una imagen —porque, a pesar de todo, nunca abandonó las creencias religio-

sas que le habían sido inculcadas— cuando fue presa de una descomunal descompostura: Sintió escalofríos, le faltó el aire. Quiso salir afuera, pero no pudo. Los efectos de la borrachera de la víspera esta vez habían resultado casi fatales. José Benito se percató de que debía hacer algo con urgencia para salir del camino descendente por el que venía transitando. "Quiero ser un buen cristiano —pensó— aquí, en esta Iglesia Católica que me vio crecer".

Dios lo escuchó, allí mismo donde estaba. Cambió de trabajo en varias ocasiones, hasta que terminó, en el Departamento de Encarnación, como empleado de la Sra. *Mercedes de Sanabria*, una ferviente miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, predicadora innata, quien con increíble paciencia logró convencerlo de asistir a la última reunión de una Semana de Oración dirigida por el hermano *Agustín Morelli*, enfermero, quien posteriormente le dio los estudios bíblicos. Lo hizo con increíble perseverancia, sábado tras sábado... durante años. Pero, según sus propias palabras: "Me entraban por un oído y me salían por el otro"... Hasta que un día, tras haber estudiado un tema concerniente a la vida cristiana, se sintió innegablemente tocado por el Espíritu de Dios y, por vez primera, alcanzó a percatarse, en toda su magnitud, de su real y devastadora condición. Una vez que el Sr. Morelli se retiró, después de haber orado juntos, José Benito mantuvo lo que él denomina "un mano a mano con Dios". Pidió auxilio con desesperación, lloró e imploró socorro divino para salir de su decadencia. Decidió, acto seguido, "desafiar al vi-

cio". Se dirigió a la cantina acostumbrada, pero no pidió nada. Se limitó a ver cómo los demás parroquianos bebían hasta embriagarse. Comió algo, y se retiró a dormir. Hizo esto durante tres noches. La dueña del local, intrigada, observando a su mejor cliente no tomar una gota de alcohol, le preguntó si estaba enfermo. El simplemente respondió: "Dejé de tomar".

Ahora debía enfrentar otro flagelo aún más poderoso: El cigarrillo. Esto fue mucho más terrible. Trató durante un año entero sin resultados. Finalmente se volvió a Dios con la misma desesperación con que le había suplicado que le ayudase a abandonar la bebida. Esta vez logró su segunda victoria.

Concluyó la demorada serie de estudios bíblicos y se decidió a asistir a la Iglesia Adventista de manera regular. La lluvia y el barrial no impidieron que, en un caluroso sábado de diciembre de 1965, finalmente José Benito fuera bautizado por el Pastor Benoni Cayrus en una emocionante ceremonia. A partir de entonces, y hasta hoy, se ha dedicado incansablemente a dictar estudios bíblicos "porque siento la necesidad de hacerlo". Ha ocupado diversos cargos en su iglesia. Colporta desde hace doce años. Y en el período de cuatro años, ha conducido a más de *cincuenta* personas a rendir sus vidas al Señor. Fue por este motivo que recibió una placa honorífica como el Colportor ganador del mayor número de almas, en el territorio de la Misión Paraguaya. Con su esposa, Teresita Viera (ya fallecida) tuvo la dicha de tener dos hijos —Mariela y Adrián— y ellos lo hicieron feliz regalándole seis nietos. Todos ellos están en la Iglesia.



240 jóvenes asistieron al Campamento de verano JA

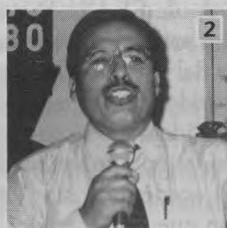
Del 5 al 12 de enero del 2003 en Blancarena, Uruguay, se llevó a cabo el tradicional Campamento de Verano de la Misión Uruguaya y 240 jóvenes representando a todo el Uruguay, Buenos Aires y Entre Ríos se hicieron presentes para disfrutar de hermosos días en la costa del Río de la Plata. Fueron días donde se formaron nuevas amistades con las cuales se compartieron momentos de recreación, de alabanzas, de seminarios y de adoración a Dios. Los invitados especiales fueron los pastores Adrián Bentancor, Director JA de la MANo y Daniel Posse pastor de la ciudad de Mendoza. El Pr. Daniel D'Acosta, Director JA de la Misión Uruguaya, estuvo al frente de la organización. Agradecemos a Dios porque nos acompañó en cada momento.

30 niños asisten a la Escuela de vacaciones en la Iglesia de Buceo

Del 3 al 14 de febrero se realizó por primera vez en la iglesia de Buceo, Montevideo, una escuela cristiana de vacaciones. Realmente fue todo un éxito. Un grupo de hermanos dirigidos por la maestra Fanny Misol, todos los días desde las 9:00 hasta las 12:00, coordinaron esta iniciativa. Desde el primer

Visita de departamentales de la Unión Peruana

El viernes 28 de febrero y sábado 1 de marzo los pastores Abner Tello y Barito



Lazo, Departamental de MiPES y Coordinador de Evangelismo de la Unión Peruana respectivamente, visitaron Montevideo. Se reunieron en la Iglesia Central con representantes de todos los distritos capitalinos. Fueron reuniones de inspiración y capacitación preparando a las iglesias para una gran "Siembra de Gedeones" en el marco de la preparación para el proyecto "Uruguay Mega Revive 2003".

Ese mismo fin de semana dio comienzo en Blancarena el tradicional Curso Laico de Verano 2003. Bajo una nueva modalidad, unos 200 delegados, líderes y ganadores de almas de todas las iglesias del Uruguay se reunieron para participar de las charlas de los citados pastores a los que se unieron el Pr. Iván Samojluk, y el Pr. Roberto Pinto de la Unión Austral.

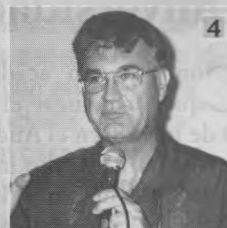
Los allí reunidos salieron decididos a:

→ Realizar una intensa "Siembra de Gedeones"

en cada una de sus iglesias, fijando como objetivo lograr que el 40% de la hermandad se comprometiera efectivamente en ganar por lo menos un alma para Cristo.

→ Trabajar y orar para que "Uruguay Mega Revive 2003", por el trabajo evangélico unido de pastores y gedeones, podamos alcanzar por primera vez un Blanco de 1050 almas para Cristo.

Fue notorio el espíritu ferviente de los hermanos allí reunidos, así como el sentir de que este año Dios hará grandes cosas por medio de su Iglesia en el Uruguay.



(1) Abner Tello, Departamental de MiPES UP. (2) Barito Lazo, Coordinador de Evangelismo. UP (3) Curso Laico de Verano - Pr. Iván Samojluk, Director MiPES UA. (4) Pr. Oscar Wasiuk, Presidente de la MU. (5) Pr. Daniel D'Acosta, Director MiPES MU. (6) Hermanos que asistieron al Curso Laico de Verano. (7) Hermanos que más almas ganaron en el 2002 en Uruguay recibiendo un presente.



día asistieron un numeroso grupo de niños provenientes de la zona donde está la iglesia. Para invitar a los niños a la escuela los sábados antes del comienzo, casi todos los hermanos de la iglesia salieron casa por casa invitando a los niños a participar. Cada mañana estudiaron la historia de la crea-

ción, aprendieron cantos, manualidades y tuvieron momentos de juegos organizados. El sábado 15 a la noche se realizó la "graduación". Se invitó a los padres para que

pudieran ver todo lo que sus hijos habían aprendido. Luego de la clausura los niños, sus padres y los hermanos compartieron un momento de camaradería.

Momento de graduación de los niños.

Padres que asistieron a la Iglesia con motivo de la graduación de sus hijos.



Universidad Adventista inicia clases con récord de inscripción

Con un acto académico que tuvo lugar el lunes 10 de marzo, en el Auditorio Universitario, se dio inicio a las actividades del lectivo 2003 en la Universidad Adventista del Plata. Este año la institución de educación superior de la Unión Austral ha superado en un 50% el número de ingresantes a primer año, con respecto al 2002, en casi la totalidad de las carreras.

El acto fue presidido por el vicerrector académico de la Universidad, contador Oscar Ramos y contó con la presencia de autoridades civiles y académicas. En la oportunidad el Contador Ramos expresó: "Como afirmara a sus alumnos William Cory, de la mundialmente conocida Escuela de Eton, en Inglaterra: tu gran objetivo será llevarte de esta Casa de Estudios no solamente el conocimiento de tu disciplina específica, sino además adquirir hábitos y capacidades imprescindibles en un profesional... Pero fundamentalmente, durante toda tu formación en la Universidad Adventista del Plata deberás asumir la tremenda responsabilidad que representa ser parte de la minoría de seres humanos que alcanzará un grado académico universitario. En efecto, aproximadamente solo un 5% de toda la población mundial tiene este privilegio, por lo que, desde ahora deberás asumir tu compromiso de servicio a la sociedad a la que nos debemos. Como universidad confesional, sostenemos que el verdadero propósito de la educación es el de restaurar en la humanidad la imagen de Dios... Porque la educación superior consiste en educar a

los jóvenes para que sean pensadores originales, para que posean amplitud de pensamiento y valor para defender sus convicciones...

En línea con ésta idea, como institución y desde cada una de las unidades académicas y demás servicios prestados por nuestro personal, se afirmará inequívocamente en las aulas, en las oficinas y en la vida diaria del Campus, las creencias, las prácticas y la visión mundial de la Red Educativa a la que pertenecemos. Institucionalmente nos proponemos durante este 2003 -concluyó el contador Ramos- reafirmar que la Palabra de Dios es el fundamento de todo Verdadero Conocimiento... es decir, creemos que la mejor educación es la que se obtiene cuando el crecimiento intelectual se realiza dentro de un ambiente en el que los conceptos basados en La Biblia son CENTRALES para las metas de la educación. Con este sustento filosófico buscaremos hacer de Jesucristo el modelo a imitar en cada área de nuestra vida universitaria... (en nuestro trato entre alumnos y en la interrelación entre alumnos y docentes), destacando de manera especial aquellos valores que serán imprescindibles en tu paso por la universidad y en tu futuro profesional: Los valores de la Excelencia y del Servicio.

Posteriormente dirigió unas palabras un egresado, el Licenciado Arturo Finis quien actualmente trabaja para ADRA, en Tajikistán y Afganistán. El Licenciado Finis destacó la importancia de formarse no solamente en la excelencia académica, sino también en el Servicio, e instó a

los alumnos a no temer frente a los desafíos.

Finalmente usó de la palabra el secretario general de la Universidad Adventista, el Profesor Juan Carlos Olmedo, quien dirigiéndose a los docentes, expresó: "Estoy seguro que todos los alumnos argentinos que eligieron esta universidad, los venidos desde Jujuy hasta Tierra del Fuego, y todos los alumnos extranjeros, llegados desde EE.UU. hasta Chile y los arribados desde la otra orilla del Atlántico, lo han hecho movidos por la gran expectativa e ideal de encontrar en estas aulas no sólo seriedad y calidad académica, sino la formación que acredite la diferencia que buscan en una capacitación competente y la formación en los valores cristianos".

Posteriormente, el profesor Olmedo le habló a los alumnos ingresantes: "Ustedes no han elegido esta casa para venir a sumar algunos contenidos aislados. No han venido para añadir meramente otros elementos educativos superiores. No han venido por la comodidad de algunas instalaciones. Ni siquiera han venido por la proximidad en que se encuentra la institución, porque son varios, los que han tenido que trasladarse miles de kilómetros. Han venido, porque saben que aquí se trabaja con seriedad. Han venido, para estudiar con severidad. Han venido, para conocer la respuesta cristiana a los problemas de esta vida. Han venido, para que esta institución les muestre la información plena de Dios. Han venido, para crearse un futuro promisorio en un ambiente de seguridad y paz espiritual".

Con relación al slogan del 2003 "Juntos por tu futuro", el profesor Olmedo añadió: "Estar "juntos" significa unidad y hermandad en la esperanza. Poder estar "juntos" implica que los educadores de la UAP poseen un corazón sin fronteras, abierto al pluralismo étnico, religioso, social, político e intelectual. Un corazón en el que quepan todos los cultores de la unidad. En medio de tantas amenazas de una sociedad grisácea, ustedes recibirán en estas centenarias aulas, una educación propia inspirada en Jesucristo, a partir de valores humanos y cristianos de excelencia y servicio. Permítanme recalcarles que vuestros profesores asumen la misión eclesial para la evangelización de vuestros estudios, de vuestra cultura universitaria y de vuestra profesión elegida. Ingresan a una universidad privada con reconocimiento estatal definitivo. Ingresan a una universidad que integra una red mundial de miles de instituciones educativas adventistas. Ingresan a una universidad que conforma el segundo sistema educativo más grande del mundo. Ingresan a una universidad que tiene convenios académicos con 111 instituciones nacionales y extranjeras. Ingresan a una universidad que ha logrado ganarse un lugar de prestigio en el concierto de los establecimientos educativos".

Este año la Universidad Adventista del Plata ha superado en un 50% el número de ingresantes a primer año, con respecto al 2002, incremento que se ha registrado en prácticamente las 34 carreras que ofrece.

Más de diez que no nos fuimos

Luego de leer el libro *Diez que se fueron* y el artículo "Diez que no fueron amados" en la **RA** de abril de 2002, quisiera expresar algunos aspectos a tener en cuenta.

¿Cuántos de los que se fueron porque en la iglesia no encontraron amor siguen cumpliendo fielmente con los mandatos bíblicos? ¿Quién va a perder su salvación porque un hermano no lo saludó o no lo llame por teléfono?

San Pablo hubiera tenido motivos para apostatar, si consideráramos que, se-

gún 2 Corintios 11:23 al 28, sufrió "peligros entre falsos hermanos".

Los verdaderos discípulos de Jesús tienen amor unos por otros; solamente hay que detectarlo. ¿Dónde está? Es un caso de sintonía: quien da amor va a reconocer el amor como acto reflejo.

El libro *Nunca sin un intercesor*, de Morris Venden, dedica algunas páginas al análisis de *Diez que se fueron*. En su opinión, la mayoría de los que dejaron la iglesia, en realidad nunca estuvieron adentro, porque "alguien verdaderamente convertido y que entra en una relación con Jesús encontrará muy, pero muy difícil dejarlo" (p.

114).

Sobre todo está Aquel que cuando fuere levantado de la tierra a todos atraería a sí mismo (Juan 12:32). Ante semejante poder y amor, ¿cuánto valor tienen los saludos, las sonrisas, las invitaciones a comer? El mismo Juan el Bautista fue dejado abandonado ¡y cuánto! Y no por eso dijo: "Como los hermanos no me muestran amor y el que vine a anunciar se 'borró', yo dejo todo". ¿No deberíamos tener vergüenza de cimentar nuestro cristianismo sobre bases tan débiles?

Gracias a Dios, hemos encontrado muchos hermanos con palabras amables en momentos tristes,

prestos a orar, con conversaciones sanas, con deseos de trabajar por los jóvenes, con energía para abrir la iglesia, limpiarla, cortar el césped, hacer pizzas y amenizar un cumpleaños, que lloran por los que se van.

¡Gracias a todos, hermanos y pastores, trabajadores de la salud y de la educación, de la página impresa y simples laicos, hombres, mujeres, jóvenes y niños, que muestran cada día su amor al Señor, su obra y sus hijos! Y los hay en gran cantidad... porque somos más de diez que no nos fuimos.

—IVANA ANDREA ROGANN, *Gálvez, Rep. Argentina.*

Escriba sus comentarios y aportes respecto de alguno de los artículos de la **RA** a la dirección postal o electrónica que aparece en la página 3. Apreciaremos que las cartas sean cortas (no más de trescientas palabras). En caso contrario, nos veremos en la obligación de publicar sólo una síntesis.

Por favor, incluya los siguientes elementos en su carta: el título del artículo que la motiva; el comentario o aporte que desea hacer en relación con el tema, su nombre completo y su dirección postal.

DESCANSAN EN EL SEÑOR

DÍAZ

Ramón Eduardo Díaz (1925-2002) nació en Concepción del Uruguay, Entre Ríos, Rep. Argentina. Se unió en matrimonio con Nídea Teresa Corrá en 1951. De sus cinco hijos, le sobreviven: Graciela Elena, Norma María y Mirta Liliana. Falleció en Libertador San Martín, Entre Ríos, el 3 de mayo de 2002.

DUPERTUIS

Ernesto Julio Dupertuis Engler (1914-2002) nació el 27 de agosto de 1914 y descansó en el Señor el 17 de marzo de 2002.

EZQUERRA

Esther Ezquerria (1911-2001) nació el 6 de agosto de 1911 en Bahía Blanca, Rep. Argentina, y falleció el 4 de noviembre de 2001 en Olivos, Buenos Aires.

MICHELI

Francisco Mario Micheli (1912-2003) nació el 14 de marzo de 1912 en Ataliva, Santa Fe, Rep. Argentina. En este mismo lugar Dios lo llamó al descanso el 2 de enero de 2003.

PALERMO

Juan Carlos Palermo (1905-2002) nació en la República

Oriental del Uruguay. Aceptó el evangelio en 1928 y dedicó su vida al colportaje. En 1932 formó parte del equipo evangelizador del pastor Daniel Hammerly Dupuy en Lomas de Zamora, Buenos Aires. Se casó con María Julia Ferreira en 1935 y tuvo dos hijos, Noemí y Carlos (fallecido en 1950). Murió el 2 de diciembre de 2002 en Libertador San Martín, Entre Ríos.

SCHIMPF DE LUST

Hana Schimpf de Lust (1918-2002) nació en Echagüe, Entre Ríos. En 1941 se casó con Reynaldo Lust, con

quien tuvo dos hijos, Nelvin Walter, ya fallecido, e Iván, actualmente radicado en Canadá. Fue llamada al descanso el 25 de abril de 2002 en Libertador San Martín, Entre Ríos.

Esta sección de la RA está en peligro de extinción, porque no nos llega la información necesaria. Invitamos a los pastores y a los ancianos a enviar una nota necrológica breve cada vez que ofician un sepelio.

El cristianismo y la bioética

¿Puede ayudar la Biblia? **GERALD R. WINSLOW**

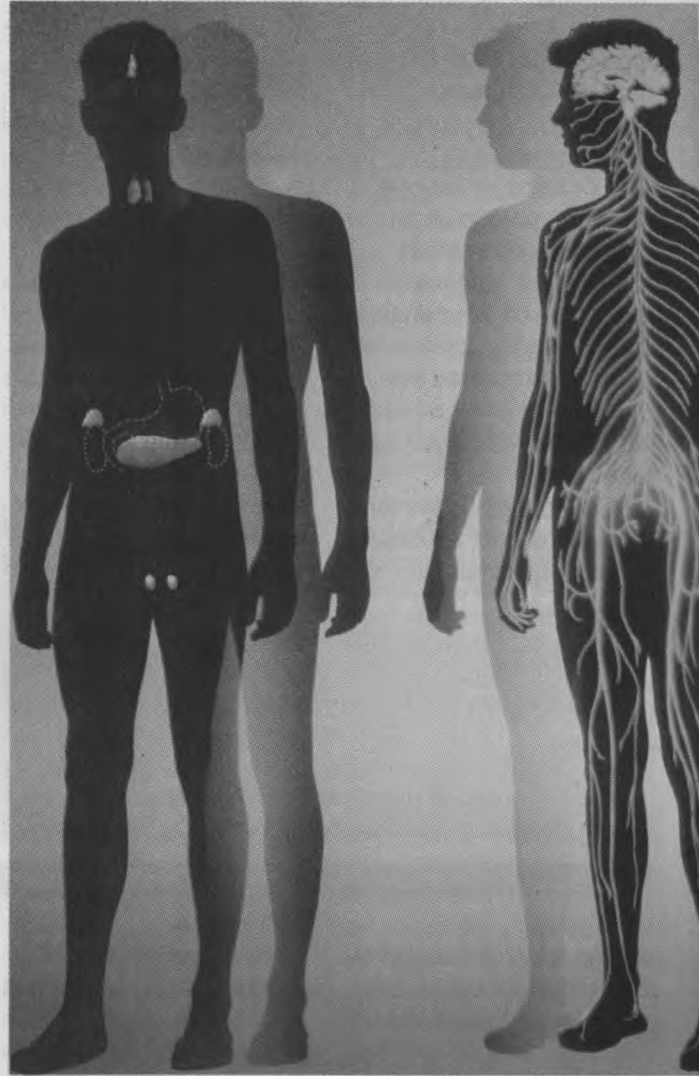
Hace más de 25 años traté de fundar en la universidad adventista en la que trabajo un curso llamado “Bioética Cristiana”. Uno de mis colegas dudó acerca de la sensatez de la idea. Estaba de acuerdo con el tema, que consideró interesante, pero cuestionó que se pudiera realizar un estudio de carácter *cristiano* sobre las nuevas preguntas de la biología y la medicina, ya que esos interrogantes se hallan claramente al margen del terreno moral de la Biblia. Al fin y al cabo, las Escrituras no tienen un texto específico aplicable a la mayoría de los temas del emergente campo de la bioética. A pesar de la duda de mi colega, enseñé la clase de manera experimental. Desde entonces, las cosas han cambiado. La Universidad de Loma Linda, donde actualmente enseño, patrocina el Centro de Bioética Cristiana, y hoy esa universidad ofrece una maestría en Bioética para los interesados en ese campo. ¿Qué ha cambiado? En primer lugar, las preguntas de carácter urgente de la bioética —preguntas centrales del tema de lo que significa ser humano— se rehúsan decididamente a callar. Es un hecho que los asuntos pertinentes se han multiplicado. En segundo lugar, un creciente número de cristianos ha aceptado la responsabilidad de unirse a la ferviente disputa.¹

Consecuentemente, los interrogantes anteriores de mi colega son hoy más pertinentes que en ningún otro momento de la historia. ¿Podemos desarrollar un programa distintivamente cristiano para tratar los asuntos de la bioética? ¿Puede este aspecto tratarse con honestidad bíblica? Estas preguntas demandan seria atención por parte de los adventistas, siempre cuidadosos de la fe bíblica y de la salud.

Dilemas de la bioética

Algunos de los recientes desarrollos en la bioética ilustran el carácter de las preguntas que los cristianos tienen que resolver.

El aborto. Después de haber leído innumerables trabajos de los estudiantes sobre el tema, a veces pienso que ha sido exhaustivamente tratado desde todos los lados y puntos de vista posibles. Sin embargo, no muestra señal alguna de querer desaparecer. La verdad es que el conflicto sobre el aborto se ha ido tornando más desagradable. Los nuevos desarrollos biomédicos prometen intensificar el cuestionamiento moral. Por ejemplo, cada vez más las drogas permiten practicar el aborto en forma más privada, más barata y más segura, obligando a los individuos moralmente responsables a pensar claramente en sus opciones. Los cristianos, especialmente los que se relacionan con el cuidado de la salud, no pueden evitar referirse a la condición moral de la vida humana en el es-



tado prenatal. Los que, como yo, creen que Dios desea que protejamos la vida prenatal, y que el aborto, incluso en el caso de necesidad, es un serio asunto moral, tienen que preguntarse qué significa hacer de la fe un asunto práctico. ¿Qué puede hacer el cristiano para reducir la tragedia del aborto?

La eutanasia. En el pasado, la mayoría de los países tenían leyes que prohibían la eutanasia (muerte con dignidad). La eutanasia estaba asociada con la corrupción de la medicina en la Alemania nazi. Pero recientemente, nuevas técnicas aplicadas en la medicina con el objeto de prolongar la vida humana han causado que mucha gente cuestione acerca de qué calidad de vida es la que se está extendiendo. ¿Estamos realmente salvando vidas o simplemente prolongando el pro-

ceso de la muerte? La pregunta surge con mucha mayor frecuencia en los países que son suficientemente ricos como para cargar con la responsabilidad de una tecnología excesiva. Algunos países ya han legislado favorablemente con respecto a la eutanasia. Pero ¿puede considerarse la sustracción del cuidado médico a un paciente, lo que a veces pareciera añadir más sufrimiento al moribundo, moralmente equivalente a terminar activamente con la vida de este? ¿Existe en verdad una diferencia en los casos en los que los profesionales de la salud tomen parte activa en la administración de las medidas para la eutanasia, o que el paciente mismo se las administre, cometiendo suicidio asistido por el profesional de la salud? ¿Tiene el cristianismo —que se ha opuesto tradicionalmente al suicidio y a la eutanasia— respuestas a los dilemas actuales introducidos por la capacidad de la tecnología de controlar la etapa final de la vida?

Reproducción. Entre las recientes preguntas formuladas en bioética, ninguna causa más interés que la asociada con la reproducción humana asistida. Además de la inseminación artificial, la maternidad delegada y la fertilización *in vitro*, hoy podemos reproducir (“clonar”) embriones en serie por división celular. Hasta podemos cosechar y almacenar oocitos (por ejemplo, células ováricas en desarrollo) tomadas de los ovarios de los fetos abortados. Esto sin mencionar los experimentos en clonación humana, que se encuentran en un estado muy avanzado. Las nuevas posibilidades para la vida humana parecen estar limitadas solamente por la imaginación de los nuevos tecnócratas. Todo esto conduce a la formulación de profundas preguntas relacionadas con la paternidad, la familia y el cuidado de nuestros “propios” hijos. Además, se suma a todo esto la comercialización de los nuevos procesos, que le han añadido una complejidad moral por la tendencia de la gente a participar por el impulso de ganar dinero. Al encarar estos dilemas, surge la pregunta acerca del punto de vista cristiano de la procreación y de la familia. ¿Qué principio cristiano debería servir de guía en las

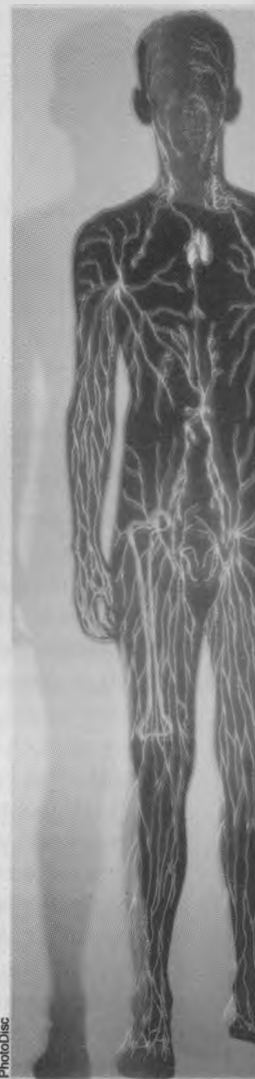
decisiones que han de tomarse con respecto al ofrecimiento y la aceptación de nuevas técnicas para asistir en la reproducción humana?

Genética humana. Los recientes progresos en la genética parecen proveer otras alternativas para la definición del significado ontológico del ser humano. Por ejemplo, puede copiarse el gen humano en forma más rápida de lo que la gente hubiera predicho hace unos pocos años. Pronto estaremos en condiciones de identificar miles de rasgos que se desarrollarán en una persona por el estudio prenatal del código genético de esa persona. Este nuevo conocimiento promete resultados extraordinarios para el cuidado de la salud. La habilidad de predecir enfermedades genéticas y, como resultado, de prevenirlas, es emocionante para cualquiera que se ocupe en la tarea de eliminar el sufrimiento humano. Sin embargo, sólo se requiere un poco de imaginación para pensar cómo esa información podría conducir a abusos; por ejemplo, el aborto selectivo por razones relativamente triviales y la discriminación contra los portadores de ciertos defectos genéticos. ¿Cómo puede decidir el cristiano en qué forma hacer uso óptimo de las oportunidades médicas provistas por la nueva información genética y al mismo tiempo rechazar los abusos potenciales que puedan cometerse? Simultáneamente, con el conocimiento que tenemos del gen humano, poseemos también ahora el poder de cambiarlo. Durante los últimos 25 años, los biólogos han descubierto la manera de manipular los genes de diversas formas de vida, incluso la humana. El material genético puede transportarse de una forma de vida a otra, incluso más allá de los reinos biológicos. Las posibilidades de ayudar a los afectados por enfermedades graves son maravillosas. Una persona que tiene una enfermedad como resultado de un gen defectuoso, o por la ausencia de un determinado gen, puede ser “infectada” por el material genético necesario. Aun cuando esos tratamientos todavía se hallan en la etapa experimental, prometen resultados extraordinarios. Pero existe también la amenaza del mal uso, pues algunos podrían emplear esa capacidad

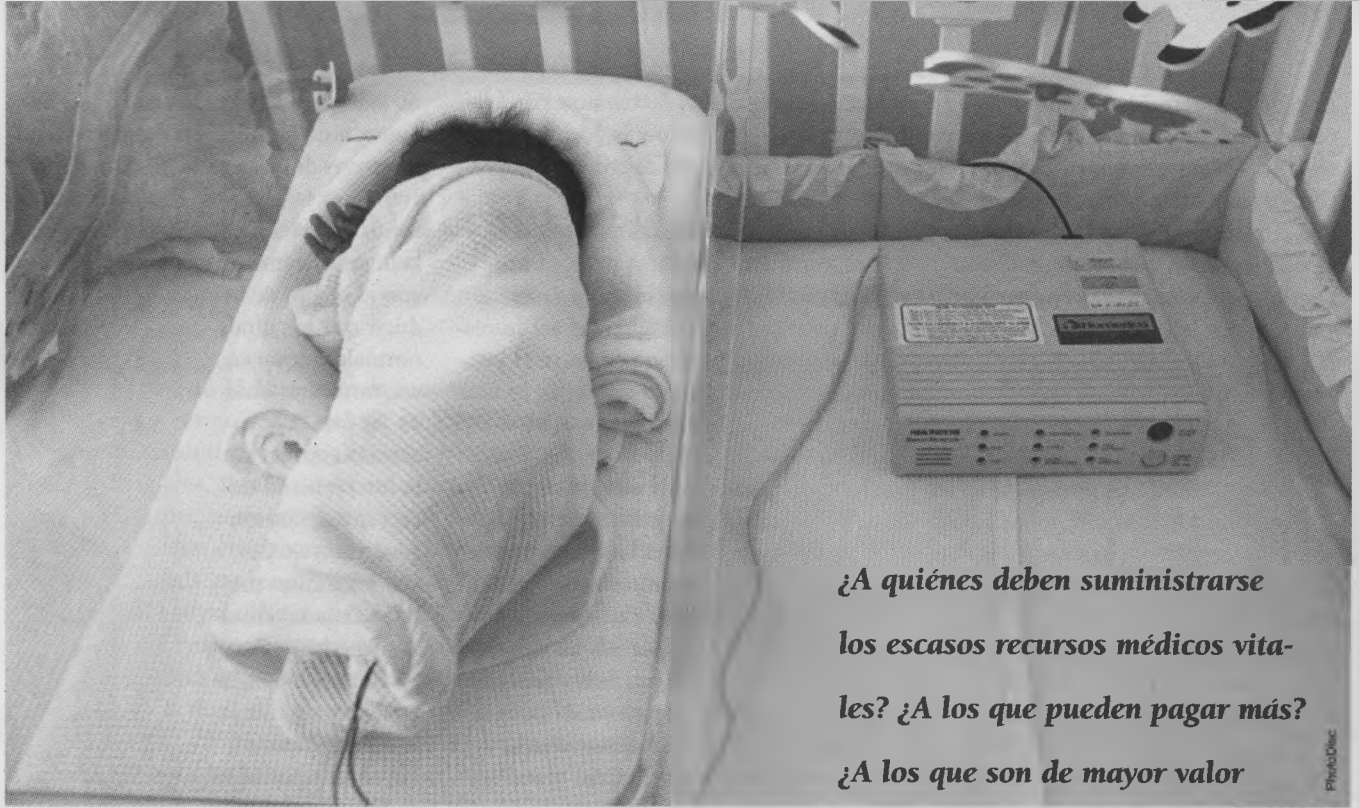
no sólo para aliviar el sufrimiento humano, sino también para generar seres humanos de “alta calidad”. Un ejemplo común es la creciente demanda por el factor de crecimiento humano manipulado genéticamente por la ingeniería, con el objeto de inducir que los niños normales alcancen estaturas más altas de las que normalmente tendrían sin la intervención de esta manipulación genética. ¿Cuáles son los límites morales de la ingeniería genética? ¿Puede ayudarnos a contestar esta pregunta la fe en una creación que es el resultado de la intervención divina?

Los límites de la ciencia médica

Todos estos “progresos” podrían conducir a la ciencia médica hacia una confianza superior en sus resultados. Pero algunos desarrollos recientes nos recuerdan los límites de nuestros éxitos científicos. Durante la mayor parte del siglo pasado, habíamos creído que, gradualmente, las más espantosas de las enfermedades humanas ya habían sido eliminadas. Pero la pandemia del SIDA ha renovado nuestro sentido de vulnerabilidad, mientras encaramos los persistentes enemigos de la salud humana. Incluso enfermedades como la tuberculosis, que se creía que estaban controladas en la mayoría de los países industrializados, están resurgiendo con una frecuencia perturbadora. Simultáneamente, una nueva clase de bacterias resistentes a los antibióticos amenazan la salud y la seguridad públicas. ¿Qué



PhotoDisc



¿A quiénes deben suministrarse los escasos recursos médicos vitales? ¿A los que pueden pagar más? ¿A los que son de mayor valor

significado tiene el sacrificio cristiano en un tiempo de pandemia, especialmente cuando algunas de las enfermedades como el SIDA son asociadas a un mortal estigma social? ¿Nos da la fe bíblica algún consejo relacionado con los riesgos necesarios para cuidar de aquellos que están en necesidad? Otra advertencia sobre los límites existentes es el hecho de que ninguna sociedad es suficientemente pudiente como para proveer a todos sus ciudadanos con la más avanzada y costosa tecnología médica disponible. A medida que nuevos y costosos tratamientos, como los trasplantes de órganos, se han desplazado de la categoría experimental a la de “tratamiento normal”, hasta las sociedades pudientes han tenido que darle la cara a la realidad de las limitaciones económicas. Con cada vez más frecuencia estamos escuchando debates sobre la necesidad de racionar los gastos en que se incurre en el cuidado de la salud, incluso en tratamientos que potencialmente pueden salvar la vida. Un hecho básico garantiza que este problema se tornará cada vez más exasperante: la capacidad humana de inventar cosas sobrepasa nuestra posibilidad de pagar por ellas. A la vez, la idea de marginar exitosas tecnologías médicas, porque son muy costosas, aflige a mucha gen-

te, que considera esta situación como moralmente ofensiva. Pero a la larga, no podemos evitar enfrentarnos con esta realidad. Entonces, ¿a quiénes deben suministrarse los escasos recursos médicos vitales? ¿A los que pueden pagar más? ¿A los que son de mayor valor para la sociedad? Por otra parte, si esos costosos recursos tecnológicos de la medicina no pueden ser administrados a todos los necesitados, ¿deberían proveerse sólo a algunos otros? ¿Qué puede enseñarnos la ética cristiana acerca de la justicia distributiva?

¿Puede ayudarnos la Biblia?

En la base de la fe cristiana yace la convicción de que Dios provee consejo para las decisiones que tenemos que tomar. Por medio de su Palabra (2 Tim. 3:16) y a través del compañerismo cristiano (Hech. 15; 1 Cor. 12), tenemos los recursos necesarios para decidir y reflejar la voluntad de Dios con respecto a nosotros. Estos recursos actúan en armonía para desarrollar las virtudes básicas cristianas en nuestra vida. En la mayoría de los casos, los rasgos de carácter cristianos, tales como el amor al

para la sociedad? Por otra parte, si esos costosos recursos tecnológicos de la medicina no pueden ser administrados a todos los necesitados, ¿deberían proveerse sólo a algunos otros? ¿Qué puede enseñarnos la ética cristiana acerca de la justicia distributiva?

prójimo (Rom. 13:8-10), el tratar a la gente con imparcialidad (Hech. 10:34) y el deseo de obedecer los Mandamientos de Dios (Juan 14:15) conducen a acciones que reflejan la responsabilidad cristiana. Hay momentos, sin embargo, en que el cristiano tiene que hacer frente a legítimos dilemas morales, especialmente cuando dos o más principios cristianos entran en aparente conflicto. Tales dilemas, como fue mencionado antes, son comunes hoy en la bioética. La madurez cristiana requiere una relación bíblica honesta para contestar esas difíciles preguntas de orden moral. No hay, por supuesto, una fórmula cristia-

Un esquema cristiano para decisiones en bioética

1. Análisis. Comienza por tratar de entender el problema correctamente.

¿Qué hechos se cuestionan? Para emitir juicios morales maduros, se requiere un entendimiento completo de los hechos, incluso datos científicos actuales y la naturaleza de las intervenciones propuestas.

¿Qué conceptos necesitan clarificación? La clarificación de los conceptos requiere precisión en el lenguaje y en el significado de los términos centrales. La confusión de los conceptos nos conduce a la falla en la comunicación. Por ejemplo, si en la inseminación artificial se usa el espermatozoide de un donante, ¿se comete "adulterio"? Interrumpir la prolongación artificial de la vida a un paciente moribundo, ¿es lo mismo que "eutanasia"? Para los cristianos, la clarificación de conceptos requiere que el lenguaje del discurso moral esté en armonía con los principios de las Escrituras.

¿Qué valores están en conflicto? Debemos identificar explícitamente los valores en juego. Por ejemplo, en la atención suministrada a un paciente moribundo, ¿existe algún conflicto entre la posibilidad de prolongarle la vida y aliviar su dolor? Una sensibilidad guiada por el Espíritu nos ayuda a no pasar por alto elementos esenciales que pueden afectar nuestro entendimiento del asunto.

¿Qué relaciones humanas serán afectadas? La ética cristiana debe ser siempre sensible al hecho de que las decisiones afectan las relaciones personales. Por ejemplo, ¿en qué forma podrían afectarse las relaciones familiares como resultado de la práctica de la inseminación artificial? Los principios bíblicos están diseñados para cultivar relaciones humanas saludables.

¿Cuál es la esfera apropiada de la autoridad moral? ¿Quién es el agente apropiado para hacer una decisión bioética? Por ejemplo, la decisión de aceptar o rechazar una intervención médica específica incumbe al paciente si este es un adulto mentalmente competente. Si el paciente no es competente, ¿quién decide? ¿La familia? ¿El personal médico? ¿La sociedad? La Biblia reconoce varios tipos de autoridad, asignando funciones especiales a los padres, a los dirigentes eclesiásticos y a los oficiales de gobierno.

2. Alternativas. Presta atención con una mente creativa a una variedad de opciones.

¿Qué cursos de acción hay disponibles? Dios nos ha dado creatividad para imaginar, evaluar y llevar a término cursos de acción alternativos. Por ejemplo, en el cuidado de un moribundo, ¿existen recursos más favorables para preservar la dignidad del paciente y aliviarle el dolor en lugar de recurrir a la eutanasia?

¿Cuáles son los efectos más probables entre las diferentes op-

na simple para resolver todas estas complejidades morales. Sin embargo, podemos esbozar consideraciones básicas que el cristiano debe incluir en el proceso de tomar decisiones.

Receptividad a la guía del Espíritu.

La ética cristiana comienza con una devota receptividad a la guía continua de la divinidad (Mat. 21:22). Los asuntos específicos de la bioética serán nuevos, pero no tienen que intimidarnos, ya que Dios ha prometido guiarnos por

decisiones disponibles? Mientras no sea posible hacer predicciones exactas en todos los casos sobre el resultado de una acción, sería una irresponsabilidad el no considerar los efectos probables de una decisión. Por ejemplo, ¿cuáles serían las complicaciones más probables que pueden presentarse a una mujer que provee una gestación sustitutiva a otra mujer?

3. Principios. Las decisiones cristianas maduras son guiadas por los principios divinos.

¿Qué principios relevantes pueden derivarse del estudio de la Palabra de Dios? Al estudiar las Escrituras, el Espíritu Santo nos dota con el poder para discernir principios que nos guíen en nuestras decisiones. Tal estudio tiene por objeto recobrar el sentido original de las Escrituras y entender la dirección moral hacia la que nos conduce Dios. Esta dirección alcanza su más clara presentación en el ministerio de Jesús.

¿Puede ayudarnos la experiencia compartida de la comunidad creyente? El ser miembros del pueblo de Dios nos ayuda a compartir el discernimiento moral en una atmósfera de respeto y confianza mutuos. Esto incluye el estudio de las reflexiones de los cristianos contemporáneos y de los que pertenecen a la historia de la iglesia.

4. Decisión. Un devoto y cuidadoso estudio de la Biblia puede darnos la seguridad para tomar decisiones y la humildad para cambiarlas cuando sea necesario.

¿Qué decisiones relevantes se ajustan mejor a los principios bíblicos? Al hacer frente a las complejas decisiones morales, los cristianos no siempre se encuentran libres de ambivalencia. Sin embargo, Dios nos da suficientes recursos para tomar decisiones acertadas y acciones apropiadas.

¿Qué obstáculos deben superarse con el objeto de implementar la decisión? Debemos realizar nuestras decisiones con estrategias relevantes, incluso medidas basadas en principios para superar los obstáculos.

5. Evaluación. Aprende de las decisiones del pasado y haz ajustes de acuerdo con lo que sea necesario.

¿Cuál es nuestra evaluación honesta de determinada decisión? Dios sigue obrando en nosotros y por medio de nosotros aun cuando estamos errados. La humildad cristiana nos conduce a nuevos entendimientos y nos permite admitir los errores del pasado. La gracia de Dios es liberadora al respecto, ya que nuestro sumo destino está asegurado en Cristo y no se basa en la perfección de las decisiones que tomamos.


medio del Espíritu Santo hacia la verdad de que tenemos que ser fieles a su voluntad (Juan 14:15-17). Nuestra oración por la dirección del Espíritu radica en el reconocimiento de que la sabiduría de Dios es inmensamente superior a

la nuestra (Prov. 3:5, 6; 1 Cor. 3:18-20).

Aceptar la dirección del Espíritu nos conduce hacia la Biblia, en la que Dios ha revelado su sabiduría en cuestiones morales (Sal. 119:105). Como respuesta al amor de Dios, tenemos la motivación de obedecer sus Mandamientos (Juan 14:15). Los Diez Mandamientos (Éxo. 20:1-17) y muchas otras expresiones bíblicas de la voluntad de Dios nos dan orientación específica para un amplio espectro de la actividad humana (Sal. 19:7, 8), incluso aspectos concernientes a la bioética. Sin embargo, aun cuando no haya un texto que se refiera directamente a una pregunta específica de orden bioético, la Biblia provee amplios principios sintetizados para guiar nuestras acciones (ver Miq. 6:8; Mat. 23:23). Por ejemplo, no encontramos pasajes específicos que nos digan qué debemos hacer con respecto a la transferencia de embriones humanos o del uso de la terapia genética. Pero si cooperamos con el Espíritu y escudriñamos las Escrituras en busca de algún principio fundamental que nos guíe, no nos desilusionaremos. No solamente en los mandamientos de las Escrituras, sino también en su historia, en su poesía y en las profecías, tenemos una riqueza de recursos que avivan nuestra imaginación moral y que nos capacitan para ver la vida humana desde el punto de vista de los valores divinos. Estos recursos son más productivos cuando buscamos entender lo que significaba el texto para la gente que lo recibió originalmente y comprender la

dirección en la que Dios los guiaba sistemáticamente. También podemos encontrar consejo en los escritos de Elena de White.

Principios esenciales. La Biblia nos enseña que los valores y los principios esenciales para nuestra vida moral se unifican en el amor. Jesús hace del amor a Dios y del amor a la gente el fundamento esencial de la ética (Mat. 22:34-40). Pablo también lo afirma así: "Porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley... El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor" (Rom. 13:8-10). En el amor tenemos una base práctica para resolver los conflictos sobre los valores éticos y morales, lo que significa que debemos aplicar todas las normas bíblicas de manera que sean consistentes con el amor. Afirmer esto no es esperar lo imposible, pues el amor se ha hecho real en la persona de Jesús (Juan 3:16). El ministerio de Jesús incorpora el amor de Dios y despierta en nosotros el deseo de seguirlo (Fil. 2:5; 1 Ped. 2:21). En el ministerio de curación de Jesús y en su respeto por los que eran vulnerables y rechazados, encontramos un ejemplo con profundas implicaciones bioéticas. Si Jesús es la última revelación de los valores morales de Dios (Heb. 1:1-4), entonces tenemos en él la fuente de autoridad para resolver asuntos muy complejos de este orden. Dios se propone que los cristianos se animen y se ayuden mutuamente para seguir a Jesús, participando en la vida de su comunidad de fe (Mat. 18:20). Dios da talentos a los miembros de su cuerpo pa-

ra que se ayuden entre sí en el crecimiento de la fe (Efe. 4:11-16). Cuando la iglesia primitiva hizo frente a problemas confusos, los líderes reunidos en concilios, guiados por el Espíritu, los resolvieron de manera práctica (Hech. 15:1-35). Obrando así, nos dieron un ejemplo de confianza mutua que debemos imitar al considerar los asuntos que en nuestros tiempos puedan dividirnos, incluso cuestiones relacionadas con la bioética. Con la enseñanza bíblica como fundamento, podremos erigir una estructura que nos ayude a tomar decisiones cuidadosas y fidedignas (ver el recuadro: "Un esquema cristiano para decisiones en bioética"). Al estar seguros en la fe bíblica, no nos intimidaremos por los nuevos y desafiantes asuntos de la bioética. Por el contrario, confiaremos en que Dios nos seguirá capacitando y guiando al investigar cualquier área del conocimiento que nos permita servirle mejor a él y a la humanidad.² 

Referencias

¹ Para estudios previos acerca de este tema, puede consultar: Jack Provonsha, "Christian Bioethics: Making Rational Choices in Complex Life-Death Issues", *Diálogo Universitario* 1:1 (1999), pp. 8-10; "Two Documents on Abortion", *Ibid.* 2:1 (1990), pp. 32-34; "Matters of Life and Death", *Ibid.* 5:2 (1993), pp. 26-28.

² Partes de este artículo fueron presentadas a la comisión de Christian View of Human Life de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Los interesados en tener más información acerca de estos temas, pueden consultar el libro *Declaraciones, orientaciones y otros documentos* (Buenos Aires: ACES, 2000).

GERALD WINSLOW es decano de la facultad de Teología en la Universidad de Loma Linda, donde enseña Ética Cristiana.

Viene de la página 15.

motivo, Dios promete estar allí en persona.


Quisiera tener una audiencia especial con Dios para contarle personalmente las maravillas que por medio de la oración intercesora se han hecho en el Uruguay: hogares reconstruidos, hijos que han regresado al redil, muchos que han encontrado trabajo, las almas que se han ganado, enfermos sanados, exámenes aprobados, etc.

¡Cuán grande es tu nombre en toda la Tierra!

Al tener una audiencia con Dios, nuestra vida nunca será igual.

"Dios se inclina desde su trono para oír el clamor de los

oprimidos. A toda oración sincera él contesta: 'Aquí estoy'" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 234). "Y todo lo que pidieres al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo" (Juan 14:13).

Cuánto necesito audiencias cada día, cuánto para contar: dolores, problemas, súplicas para otros que las necesitan tanto y más que yo... Entonces suplico una audiencia: ¡Señor, te necesito! Cuando esto sucede, como María, ningún perfume será demasiado caro para lavar tan sólo sus pies. 

MÓNICA DE WASIUk es directora de los Ministerios de la Mujer en la Misión Uru-guaya, y madre de tres hijos.

Los desafíos de la clonación

Los avances de la ciencia nos obligan día a día a enfrentarnos con nuevos cuestionamientos éticos. **MARCOS BLANCO**



H. Primucci / ACES

La ciencia avanza a pasos agigantados. Y aunque esta es una verdad de Perogrullo, lo cierto es que, a cada paso que da, obliga a los cristianos a replantearse sus principios éticos. Precisamente esto es lo que ocurrió cuando, hace algunos meses, la secta de los raëlianos afirmó haber hecho nacer a unos cuantos niños por medio de la clonación. Si bien esta información no fue confirmada científicamente, la sola posibilidad de que se haya clonado a un ser humano causó un gran revuelo entre las comunidades científicas, religiosas y humanistas: ¿Es correcto clonar seres humanos? ¿Estará la ciencia ante una frontera que no debe sobrepasar? ¿Es médicamente segura la clonación? ¿Qué es lo que dice la Biblia en cuanto a la clonación?

Como adventistas (deseosos de hacer la voluntad de Dios), también nos hemos visto confrontados por tales interrogantes. Si bien la Biblia no dice nada con respecto a la clonación, sí presenta principios subyacentes que pueden dar respuesta a los desafíos de la ciencia. En este sentido, luego de que el mundo quedara maravillado por la clonación de la oveja "Dolly", la Iglesia Adventista elaboró un documento titulado "La clonación humana" en el que expresa su visión oficial acerca de este tema tan actual. La *Revista Adventista*

creyó pertinente publicar esta declaración oficial (vea el siguiente cuadro), de tal manera que cada miembro pueda tener la información necesaria para poder evaluar los nuevos descubrimientos científicos a la luz de las Escrituras. Pero antes de ello, quisiera abordar brevemente un aspecto de la clonación que puede arrojar luz acerca de sus verdaderas intenciones.

Los presupuestos detrás de la clonación

Son reveladores los motivos que llevaron a los raëlianos a intentar clonar seres humanos. Ellos consideran que el ser humano es fruto de una clonación de seres extraterrestres. Evidentemente, Dios queda fuera del cuadro en esta cosmovisión.

Claro, esta posición ha sido descartada por la ciencia debido a su falta de rigor científico. Pero ¿qué es lo que motiva a los científicos a intentar la clonación? Una reunión que se realizó hace más de treinta años puede darnos la respuesta.

En 1971 se llevó a cabo un congreso en Ginebra, Suiza, que marcó un hito en los avances biotécnicos. Para ese entonces, la "revolución biológica" había llegado a su máxima expresión, y científicos de los cinco continentes se sentaron a

La clonación humana

Consideraciones éticas

elaborar una “agenda” (Humberto R. Treiyer, “Fronteras éticas para la biología”, *Vida Feliz*, año 79, N° 10, pp. 14-15). Esta agenda, en la que se propusieron osados objetivos, contaba con los siguientes plazos:

1971 a 1980: Elección del sexo de los niños antes del nacimiento.

1981 a 1990: Creación de la vida en el tubo de ensayo.

1991 a 2000: Microcirugía genética mediante radiaciones y rayos láser.

2001 a 2010: Crecimiento de fetos en vientres artificiales.

2011 a 2020: Copias carbónicas de animales a partir de células individuales.


2021 a 2030: Copias carbónicas de seres humanos.

2031 a 2040: Control completo de la genética humana y de la herencia, y creación de nuevas formas de vida vegetal, animal y humana.

2041 a 2050: Suspensión del ciclo vital mediante la interrupción del envejecimiento.

2051 a 2060: Completo control del proceso del envejecimiento y logro definitivo de una inmortalidad de factura humana.

Lo primero que salta a la vista al observar esta agenda es lo adelantada que se encuentra la ciencia con respecto a los plazos propuestos.

Sin embargo, lo más sobresaliente es el objetivo final que tiene la ciencia, que es lograr descifrar ese gran secreto que le ha estado vedado durante siglos: la inmortalidad. A las claras, la ciencia desea obtener lo que ella misma desechó al sacar a Dios de la escena: el secreto de la vida, el logro de la inmortalidad. Evidentemente, Satanás sigue seduciendo al ser humano con su falsa promesa original: “No moriréis” (Gén. 3:4). 

Durante varias décadas, se consideró improbable la perspectiva de que pudieran producirse por clonación nuevos miembros de la familia humana. Sin embargo, los avances recientes en el área de la genética y la biología de la reproducción han indicado que podrían desarrollarse muy pronto las técnicas para la clonación de seres humanos. Juntamente con esta perspectiva viene la responsabilidad cristiana de considerar las profundas implicaciones éticas asociadas con la clonación humana. Como cristianos que creen firmemente en el poder creativo y redentor de Dios, los adventistas aceptan la responsabilidad de enunciar principios éticos que emergen de sus creencias.

La clonación incluye todos esos aspectos por medio de los que se producen réplicas de plantas y animales vivientes a través de medios sexuales; métodos que no implican la fusión de los gametos femeninos y masculinos. Muchos procesos naturales son ciertas formas de clonación. Por ejemplo, los microorganismos, como la levadura común, se reproducen partiéndose en dos células hijas que son clones de la célula madre y una de la otra. Si se corta una rama de una planta de rosas o de una vid y se la hace propagarse en otra planta completa, se crea también un clon de la planta original. De la misma manera, muchos organismos animales simples, tales como la estrella de mar, pueden generar organismos completos a partir de pequeñas partes de un predecesor. Por tanto, el principio biológico de la clonación no es nada nuevo.

La nueva técnica usada se conoce como transferencia nuclear de célula somática. La esencia de este método es tomar una célula de un ser viviente y manipularla de manera que se comporte como una célula embrionaria. Dadas las condiciones apropiadas, la célula embrionaria puede proliferar y generar un nuevo y completo ser. Actualmente, esta reprogramación celular se lleva a cabo colocando una célula completa adulta dentro de un óvulo más grande, a la que se le ha quitado el núcleo. El óvulo utilizado en este proceso funciona como incubadora, proveyendo un ambiente esencial

para reactivar genes de la célula adulta. El óvulo alterado debe entonces ser implantado en un organismo femenino adulto para su gestación.

Los biólogos han desarrollado esta técnica como un instrumento en la cría de animales. A través de este esperan crear un conjunto de animales bien calificados, genéticamente idénticos al ejemplar seleccionado. Los beneficios potenciales de esta tecnología, que incluyen la expectativa de lograr productos para el tratamiento de las enfermedades humanas, son de gran interés para los investigadores y para la industria biotécnica. Sin embargo, la misma capacidad tecnológica podría ser utilizada para la clonación humana, lo que causa serias preocupaciones éticas.

La primera de estas preocupaciones es la seguridad médica. Si fuera a usarse en los seres humanos la técnica actual de transferencia nuclear de célula somática, deben obtenerse donadores de óvulos. La mayoría de estos últimos se destruyen por causa de las manipulaciones celulares durante las primeras fases de crecimiento embrionario en el laboratorio. Otros se perderán después de su implantación, abortados espontáneamente en algunas de las fases del desarrollo fetal. En ese sentido, la sensibilidad exhibida hacia el valor de la vida fetal y embrional sería similar a la relacionada con el desarrollo de otros métodos de reproducción manipulada, tales como la fertilización *in vitro*. Habría probablemente un aumento en el riesgo de defectos de nacimiento en los niños bajo estas condiciones. Actualmente, las preocupaciones con respecto al daño físico causado a vidas en desarrollo, implícito en el acto de desarrollar vidas humanas, son suficiente como para descartar el uso de esta tecnología.

Sin embargo, aun cuando mejorara el promedio de éxito de clonación y disminuyeran los riesgos médicos, quedarían todavía serias inquietudes. Por ejemplo, ¿es intrínsecamente problemático crear un individuo que no es el producto de la fertilización de un óvulo a través de un espermatozoide? Se necesitan estudios más amplios para resolver los interrogan-

tes con respecto a la naturaleza esencial de la procreación en el plan de Dios.

Otra de las preocupaciones expresadas más frecuentemente es que se ponga en peligro la dignidad y la singularidad de una persona producida por clonación. Este riesgo incluye el daño psicológico que puede experimentar la persona, que sería lo que se ha llamado "gemelo idéntico diferido" del individuo que proporcionó la célula inicial. ¿Tiene el ser humano el derecho de ejercitar tal nivel de control sobre el destino genético en un nuevo individuo?

Existe también la preocupación de que la clonación humana pueda socavar las relaciones familiares. Podría reducirse la fidelidad hacia los compromisos con respecto a las funciones de unión y procreadoras de las relaciones sexuales humanas. Por ejemplo, podría considerarse la práctica cuestionable de usar un sustituto gestante. El uso de la célula de un donador que no forma parte de la pareja matrimonial puede acarrear problemas en términos de relaciones y responsabilidades.

Un riesgo adicional es que la clonación podría llevar al uso ventajoso de aquellos seres productó de clonación, a quienes se les asigna valor primordialmente en términos de su utilidad. Por ejemplo, siempre habrá la tentación de clonar individuos que sirvan para proporcionar órganos para su trasplante. Hay otros cuya preocupación es la creación deliberada de individuos subordinados o con calidad de siervos, cuya autonomía sería violada. Los individuos egoístas o narcisistas podrían sentirse inclinados a usar la tecnología para "duplicarse" ellos mismos.

Finalmente, el costo financiero de la clonación sería probablemente muy considerable, aun después de su perfeccionamiento tecnológico. Si fuera a comercializarse la clonación, se añadirían conflictos de interés al riesgo del abuso.

Aunque esta es solamente una lista parcial de los usos erróneos y peligros potenciales de la clonación humana, debe ser suficiente para hacer meditar a los cristianos que deseen aplicar los principios morales de su fe a la cuestión de la clonación humana. Sin embargo, es importante que tales preocupaciones con respecto a los abusos de la tecnología no nublen nuestra visión de las posibilidades de usarla para atender necesidades humanas genuinas. El motivo de esta declaración de relevantes principios cristianos es la posibilidad de la clo-

nación humana, aun cuando parezca remota.

Deben aplicarse los siguientes principios éticos a la transferencia nuclear de célula somática, si tal tecnología fuera a aplicarse a seres humanos. El ritmo vertiginoso de progreso en este campo requerirá una revisión periódica de esos principios a la luz de nuevos desarrollos.

1) Protección de la vulnerable vida humana. Las Escrituras son muy claras en cuanto a su llamado a proteger la vida humana, especialmente las vidas que son más vulnerables (Deut. 10:17-19; Isa. 1:16, 17; Mat. 25:31-46). La tecnología biológica de clonación es éticamente inaceptable siempre que represente un riesgo desproporcionado de daño a la vida humana.

2) Protección de la dignidad humana. Los seres humanos fueron creados a la imagen de Dios (Gen. 1:26, 27), concediéndoseles por tanto la dignidad personal que merece respeto y protección (Gén. 9:6). La clonación podría amenazar la dignidad humana en diferentes formas, por lo que debe ejercerse una vigilancia moral resuelta. Debe ser rechazado cualquier uso de tecnología que socave o disminuya la dignidad personal, o la autonomía de los seres humanos. Esta prohibición moral se aplica a toda clonación humana que valore la vida humana, primordialmente, en términos de su función utilitaria o su valor comercial.

3) Alivio del sufrimiento humano. Es una responsabilidad cristiana prevenir el sufrimiento y preservar la calidad de la vida humana (Hech. 10:38; Luc. 9:2). Si es posible prevenir enfermedades genéticas a través del uso de transferencia nuclear de célula somática, el uso de esta tecnología podría tener el objetivo de prevenir sufrimiento evitable.


4) Apoyo familiar. El plan de Dios es que sus hijos se desarrollen en el contexto de una familia amorosa, con la presencia, la participación y el apoyo tanto del padre como de la madre (Prov. 22:6; Sal. 128:1-3; Efe. 6:4; 1 Tim. 5:8). Cualquier uso de transferencia nuclear de célula somática, como medio de participación en la reproducción humana, debe ocurrir en el contexto de la fidelidad en el matrimonio y del apoyo de una familia estable. Como en el caso de otras formas de reproducción asistida, la participación de una tercer parte, como lo es la persona sustituta, introduce problemas morales que sería mejor evitar.

5) Mayordomía. Los principios de la mayordomía cristiana (Luc. 14:28; Prov. 3:9) son

importantes en relación con todo tipo de reproducción humana asistida, incluyendo la posibilidad de la transferencia nuclear de la célula somática, que probablemente sería sumamente costosa. Las parejas matrimoniales que buscan tales medios deben considerar los gastos implicados en términos del ejercicio de su mayordomía.

6) Veracidad. La demanda de las Escrituras en cuanto a la comunicación es que sea honesta (Prov. 12:22; Efe. 4:15, 25). Cualquier uso de clonación propuesto debe explicarse por medio de los datos informativos más precisos que estén disponibles, incluyendo la naturaleza del procedimiento, sus riesgos potenciales y su costo.

7) Comprensión de la creación de Dios. El deseo de Dios para los seres humanos es que aumente su aprecio y comprensión de su creación, que incluye el conocimiento con respecto al cuerpo humano (Mat. 6:26-29; Sal. 8:3-9; 139:1-6, 13-16). Por esta razón, deben alentarse los esfuerzos por conocer las estructuras biológicas en relación con la vida, por medio de investigaciones éticas.

Dado el grado presente de conocimientos y el actual refinamiento del procedimiento de transferencia nuclear de célula somática, la Iglesia Adventista del Séptimo Día considera inaceptable el uso de esta técnica para la clonación humana. Desde el punto de vista de nuestra responsabilidad para aliviar la enfermedad y enriquecer la calidad de vida humana, considera aceptable la continuación de las investigaciones con animales, que sean apropiadas. 

* Probablemente habrá situaciones en las que se considere provechosa y moralmente aceptable la clonación humana. Es posible, por ejemplo, imaginar circunstancias en las que se contemple la clonación en el contexto del matrimonio, como único medio disponible de reproducción para una pareja que no puede participar de la procreación normal. En otros casos, los padres potenciales podrían ser agentes de los genes defectuosos y desearían evitar el riesgo de dar a luz un bebé con una enfermedad genética. El uso de transferencia nuclear de célula somática podría ayudar a los padres a tener un hijo libre de esa enfermedad genética. Por supuesto, muchas de las inquietudes con respecto a la identidad y la dignidad personal continúan presentes aun en el contexto de la fidelidad familiar. Como sucede con otras formas de reproducción humana asistida, los beneficios potenciales de la transferencia nuclear de célula somática deben ser comparados con sus riesgos.

Esta declaración fue votada durante el Concilio Anual de la Junta Directiva de la Asociación General el domingo 27 de septiembre de 1998 en Foz do Iguazú, Rep. del Brasil. Fue extraída del libro Declaraciones, orientaciones y otros documentos (Buenos Aires: ACES, 2000). Por razones de espacio, no se incluyó un glosario que aparece en el documento original.

Cómo reconocer a un cristiano

Cinco características de la identidad cristiana.

EMILSON DOS REIS



PhotoDisc

Cerca de cincuenta años después del ascenso de Jesús, San Juan, uno de los que más disfrutara de su compañía, permanecía como único remanente de aquel grupo de doce apóstoles. Fue entonces cuando escribió cinco obras que forman parte de la Biblia: tres cartas, un Evangelio y el Apocalipsis.

La primera carta de San Juan, aunque apenas ocupa dos hojas de la Biblia, está repleta de enseñanzas útiles para nuestro tiempo. Al leer dicha epístola, llama la atención la repetición de dos expresiones a lo largo del texto: “Nacido de Dios” y “nacido de él”. A través de estas palabras, el apóstol nos muestra cómo podemos reconocer a un hijo de Dios.

Tiene fe en Jesús

En los tiempos del Antiguo Testamento, Dios prometió

enviar a un Mesías que salvaría al pueblo de Israel, que predicaría el evangelio, que curaría a los quebrantados y liberaría a los cautivos, trayendo consuelo y alegría (Isa. 61:6). Alguien escogido y ungido por Dios para semejante misión.

San Juan escribió: “Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios” (1 Juan 5:1). Por lo tanto, todo hijo de Dios cree que Jesús, y no cualquier otro hombre, es el Mesías, el Ungido prometido de Dios. También reconoce que Jesucristo fue mucho más que un hombre bueno, un sabio, un maestro o un poderoso profeta. A semejanza del apóstol San Pedro, afirma: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mat. 16:16).

No vive en pecado

“Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado,

porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios" (1 Juan 3:9). El hijo de Dios simplemente es incapaz de vivir una vida inmoral. Esto no significa que nunca más cometerá un pecado, sino

"Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios" (1 Juan 3:9).

que ya no practica de una manera constante y habitual la conducta pecaminosa. Más bien, al creer en Jesús, se efectuó una "transformación interior, profunda, radical"; recibió una nueva naturaleza, que "ejerce una fuerte presión interior hacia la santidad".¹

"Dios armó a sus hijos para la guerra contra Satanás, implantando su propia naturaleza en ellos... Podemos decir, por lo tanto, en términos modernos, que los genes de Dios permanecen en sus hijos, y que pecar es contrario a su naturaleza".² Ilustremos esta verdad comparando dos animales: un cerdo y un gato. El cerdo se goza en revolcarse en el lodo. Forma parte de su naturaleza. En cambio, el gato jamás haría eso. Es uno de los animales más limpios que conocemos: siempre está lamiendo y limpiando su piel. Un gato nunca encontraría placer en revolcarse en el lo-

do, simplemente porque no forma parte de su naturaleza. De la misma manera, un hijo de Dios no tendrá satisfacción en vivir una vida pecaminosa.

Practica la justicia

"Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él" (1 Juan 2:29). El texto afirma que Dios es justo. La justicia es algo inherente a su carácter; por eso, todo lo que él hace es justo. Del mismo modo en que el hijo debe exhibir el carácter del padre, porque participa de la naturaleza del progenitor, aquel que nace de Dios también practica la justicia. El que fue regenerado por el poder de Dios no se abandona al mal, sino que se esmera en efectuar lo que es recto.

Ama a sus hermanos


"Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor" (1 Juan 4:7, 8). El amor nos lleva a ser pacientes, corteses y considerados en el trato hacia nuestros hermanos; saca de nuestra vida el egoísmo, los celos, la envidia y el orgullo, y nos capacita para soportar y perdonar ofensas e injusticias. En realidad, es el elemento más importante de la experiencia cristiana (1 Cor. 13) y tiene su origen en Dios mismo. Es un don especial que se concede solamente a los que se identifican con él. Así, cuando amamos, manifestamos que Dios es nuestro Padre (nacimos de él) y nuestro amigo (lo conocemos).

El que ama de verdad tiene un corazón abierto, ama también con sus recursos y hasta con su propia vida, imitando así el ejemplo dejado por Cristo. "En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad" (1 Juan 3:16-18).

Vence al mundo

"No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo" (1 Juan 2:15). En la Biblia, la expresión "mundo", según su contexto, puede significar "universo", "Tierra" o "humanidad". En este texto en particular, se refiere al sistema pecaminoso y malo, inaugurado y dirigido por Satanás, con tentaciones y perversiones de toda clase, donde se incentiva la vida egoísta, carnal e impía, que ejerce presiones psicológicas, intelectuales e incluso materiales para separarnos de Dios y de sus caminos. Es un estilo de vida que se opone a la voluntad de Dios. Sus colores, sonidos, encantos y placeres son ilusorios y pasajeros.

El mundo debe ser enfrentado por cada uno de nosotros no como un amigo, sino como un enemigo que precisa ser combatido y vencido. Sin embargo, eso sólo es posible para aquel que ha nacido de Dios. "Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe" (1 Juan 5:4). El hijo de Dios es un vencedor. Las atracciones y las propuestas del mundo han perdido su encanto para él. Lleno de fe, sigue adelante, obediente a los mandamientos de Dios, a quien consagra su amor.

Como hemos visto, un genuino cristiano cree en Jesús como su Salvador y, por ello, su vida ha sido transformada completamente, de modo que el pecado no es más un hábito al que está esclavizado y los intereses terrenales no son más sus prioridades. Ahora ama de verdad y se empeña en practicar el bien. Estas son las características que lo diferencian de los demás y testifican que es un hijo de Dios. 

Referencias

¹ John R. W. Stott, *Las cartas de Juan - Introducción y Comentario* (Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1974), p. 138.

² Clifton J. Allen (ed.), *Comentario bíblico Broadman* (R. de Janeiro: J'ERP, 1987), t. 12, p. 247.

EMILSON DOS REIS es profesor de Teología Aplicada en el Centro Universitario Adventista de São Paulo, Campus 2 (Engenheiro Coelho), Rep. del Brasil.

Dios estaba listo el día en que los bancos cerraron

Un incidente de la Gran Depresión de los años treinta nos da evidencias de la milagrosa providencia de Dios. **EMMA HOWELL COOPER**

Mil dólares es mucho dinero para guardarlo en una pequeña caja de seguridad. Sin embargo, W. H. Williams, subtesorero de la Asociación General, le pidió a su secretario que envuelva diez billetes de US\$ 100, coloque la fecha y el monto en el paquete, y lo ponga dentro de la caja fuerte. Durante las siguientes semanas, el secretario embaló, fechó y marcó otros envoltorios, también almacenándolos en un lugar seguro.

Al ser un hábil financista, el hermano Williams entendía la moneda corriente de muchos países. El Señor necesitaba justo un hombre así en 1933. Esa fue la época de la Gran Depresión. Los fondos escaseaban. Muchas personas desfallecían de hambre. Se había recortado el presupuesto para la iglesia en el ámbito mundial, y prevalecía un sentimiento de preocupación generalizado.

El Hno. Williams estaba a cargo de la entrada y la salida de los fondos denominacionales de la Asociación General, en el ámbito mundial y para la División Norteamericana. Por esto, realizaba sus actividades bancarias no sólo en Takoma Park y en el centro comercial de Washington D.C., sino también en Nueva York. Los montos de mil dólares que el Hno. Williams le había dado a su secretario, Chester Rogers, para colocarlos en la oficina, eran fondos de la Asociación General que él había retirado periódicamente de la cuenta del Banco de Takoma Park. Su secretario se preguntaba por qué él había hecho estas extracciones.

Pero la extracción de efectivo del banco, para guardarlo en un lu-

gar seguro en las oficinas, no fue lo único extraño que el secretario había notado en el accionar del Hno. Williams últimamente. Recientemente, había escrito cartas a las divisiones mundiales para pedirles que envíen sus requerimientos de fondos (presupuesto proyectado) para el próximo Concilio Anual. Esto era, *por lejos*, muy anticipado en la agenda usual. ¿Para qué tanto apuro?

Entonces el Hno. Williams complicó aún más la situación al pedirle al Hno. Rogers que lo llevara hasta la Estación Unión en el centro de Washington, para poder tomar allí el tren de medianoche hacia Nueva York. Este viaje no estaba programado en la agenda. Por supuesto, el Hno. Williams iba frecuentemente a Nueva York con



Nota: Este artículo apareció en la Adventist Review del 13 de septiembre de 1979. Algunas cifras pueden estar desactualizadas con respecto a los valores actuales.



el fin de enviar los fondos para los misioneros por telegrama a las oficinas de las divisiones mundiales, pero esta vez lo hacía diez días antes de la fecha agendada para ello. ¿Por qué necesitaba ir a Nueva York esa noche? El Sr. Rogers se lo preguntaba, pero no encontraba respuestas.

Unos pocos días más tarde, en un culto matutino que se celebraba regularmente en las oficinas de la Asociación General, el Hno. Williams les contó a todos los presentes una historia que dejó una impresión duradera en cada uno de ellos. Les relató lo siguiente:

Estaba terminando el horario de trabajo el 2 de marzo. Las personas se dirigían rápidamente a su hogar desde el trabajo, mientras yo estaba sentado en mi oficina, disfrutando de unos momentos en paz luego de un día muy atareado. Ya que mi esposa no se encontraba en casa, no tenía necesidad de apurarme para ir a una casa vacía. “Iré hasta mi hogar y me dormiré temprano”, me dije.

Justo en ese momento sentí una presión en mi hombro, y percibí una voz clara que me decía: “Ve a Nueva York esta noche”. Me levanté y me apoyé fuertemente en mi sillón. Entonces incliné mi cabeza y oré: “Señor, no tengo autoridad para hacer transacciones comerciales en Nueva York fuera de agenda. ¿Qué es lo que haré cuando llegue allí?”

Nuevamente sentí la presión en mi hombro y escuché más palabras: “Ve al otro banco y envía los demás fondos ahora”. ¡La voz sonaba como si no hubiera más tiempo que perder!

La presión continuó: “¡Ve!” Estaba cansado. Tenía miedo de viajar tarde en la noche hasta la Estación Unión por la carretera. Entonces me pregunté si todavía se encontraba Rogers. Di un paso fuera de mi oficina, y me topé con mi fiel secretario.

—Chester, ¿puedes llevarme hasta la estación de tren ahora? —le pregunté.

Él asintió sin cuestionar.

Arribé muy temprano en la mañana a Nueva York. Oré para que el Señor no me permitiera realizar una transacción inadecuada ese día. De todas maneras, ¿por qué estaba allí? A medida que la mañana avanzaba, la respuesta vino claramente: “Ve hasta los dos bancos y envía el dinero para los misioneros a cada División”. Pero era demasiado temprano en el mes, razoné con el Señor. Sin embargo, no parecía haber alternativa.

Cuando los bancos abrieron ese viernes de mañana, me encontraba en el primer banco, frente al cajero con quien normalmente realizábamos los giros de dinero hacia las divisiones. Él conocía nuestra agenda. Me pregunté si pondría alguna objeción. Pero el cajero no hizo más que levantar una ceja al verme aquel día a una hora tan temprana.

Cuando le dije que deseaba enviar el dinero misionero a los lugares acostumbrados, me respondió:

—Sí, Sr. Williams, con todo gusto me encargaré de eso.

Tres veces más que lo acostumbrado

Después de revisar para estar seguro de que él tenía las direcciones correc-

tas, le di una lista de los diferentes montos para enviar a cada División. Al hacerlo, me encontré diciendo:

—De hecho, quisiera enviar el triple del monto que enviamos regularmente en cada caso, por favor.

Con una visión telescópica, mis ojos mentales podían ver las cifras de nuestras cuentas. Sí, teníamos suficiente en el banco como para cubrir la asignación de tres meses para cada División, ¡pero, ciertamente, quedaría muy poco en reserva!

El cajero me indicó que podría llevar a cabo mis deseos. Después de retirarme de la ventanilla, volví nuevamente:

—¿Está seguro de que podrá hacerlo de inmediato? —lo apuré.

—Sí, por supuesto, Sr. Williams; será lo próximo que haré —respondió el cajero.

Cuando llegué allí esa mañana, había estado temblando tanto que apenas podía caminar. Pero dentro del banco se habían desvanecido todos mis temores. Fuera del banco, el temblor apareció nuevamente. ¿Cómo le explicaría a los administradores de la Asociación General lo que acababa de hacer sin la autorización de ellos?

Nuevamente sentí la presión en mi hombro y escuché más palabras: “Ve al otro banco y envía los demás fondos ahora”. ¡La voz sonaba como si no hubiera más tiempo que perder!

Nuevamente seguí las instrucciones. En el segundo banco, otra vez recibí una cordial recepción, y transferí en dinero los fondos para la Misión exactamente de la misma manera en que lo había hecho en el primer banco, sin ol-

vidar advertirle al cajero que los fondos debían ser transferidos de inmediato. De la misma manera, recibí la confirmación que había tenido en el primer banco.

Entonces, el próximo paso se me hizo claro: debo enviar un telegrama a las divisiones y decirles: “Conserven los fondos. Les enviaré más explicaciones por carta”. Luego de haberlo hecho, repentinamente me di cuenta de que estaba exhausto.

Era un alivio pensar que entonces podría tomar el tren de regreso hasta Washington y luego la carretera hasta Takoma Park. Llegaría a media tarde, y las oficinas de la Asociación General estarían cerradas. Sin embargo, habría muchos adventistas corriendo de aquí para allá en las calles, preparándose para el sábado. Prefería no encontrarme con nadie.

Ya que la carretera termina frente a un área de compras, temía que alguien me dijera que me habían necesitado en las oficinas esa mañana. Abatido y con aprehensión, oré: “Señor, deja que vuelva a mi casa solo. No me obligues a hablar con alguien cuando regrese. ¡Por favor, ayúdame!”

Debo de haber dormido un poco. De repente, me di cuenta de que el tren se había detenido. Pronto el conductor explicó que adelante había una zona de derrumbes, y que tardarían un poco en limpiar el camino. Cuando finalmente llegué a la Estación Unión en el centro de Washington, y luego hice la ruta hasta Takoma Park, estaba por ponerse el sol.

En la mañana, finalmente entendí

Las calles estaban desiertas. Caminé unas cuadras hasta mi hogar en la Avenida Carroll sin toparme con alguna persona conocida. Pronto me encontraba en mi cama. Entonces oré al Señor, pidiéndole que me diera una buena noche de descanso y que no me despertara en la mañana con la mente embarullada por los hechos del día anterior.

El Señor me otorgó mi pedido, ya que dormí profundamente. De hecho, ya había avanzado bastante la mañana cuando desperté con el sol que llegaba

hasta mi cama. Era el 4 de marzo de 1933, y era el día en que los Estados Unidos estrenaba un nuevo presidente: Franklin D. Roosevelt. Permanecí por unos momentos en mi cama. ¡Cuán bueno era estar relajado!

Entonces, a través de mi ventana abierta llegó la ronca voz de un vendedor de diarios: “¡Extra! ¡Cerraron los bancos! ¡Extra! ¡Cerraron los bancos en todo el país!”

Salté de mi cama. Aún en pijama, corrí hasta la puerta en busca de un diario. ¡Quería saber lo que había sucedido! Y allí estaba un titular que abarcaba toda la página, que decía: “¡Cerraron los bancos de todo el país!” Cuando comencé a darme cuenta de todo lo que esto significaba, las lágrimas cayeron de mis ojos, impidiéndome leer.

No podía entender por qué el Señor me había utilizado para salvar nuestros fondos para la Misión. Dedicué el resto del sábado a estar a solas con Dios, alabando al Señor. Oré para que él siempre me mantuviera humilde en su servicio.

Inmediatamente después de la puesta de sol, mi teléfono sonó repentinamente. Era el Hno. J. L. Shaw, el tesoro de la Asociación General. Estaba llamando a una reunión de emergencia a todos sus colaboradores, que se realizaría en su oficina.

—Has leído las noticias —dijo—, ¿qué haremos para pagarles a nuestros misioneros? Luego cortó antes de que pudiera responderle.

Noté que a medida que los subtesoreros entraban en la oficina del Hno. Shaw, todos estaban tensos, y todos hablaban en voz baja. Todos estaban especialmente preocupados por nuestros misioneros en otros territorios.

—Con los bancos cerrados, no habrá fondos para pagarles a los misioneros de ultramar; ni tampoco habrá dinero para traerlos nuevamente al hogar —nos explicó el Hno. Shaw.

En ese momento, pedí permiso para hablar. Tranquilamente les relaté mi historia.


Esa noche tuvimos una sesión de oración, en lugar de una reunión de negocios. En lugar de agonizantes oraciones en busca de ayuda, hubo plegarias

de alabanza y gratitud por la maravillosa conducción de Dios. Tampoco olvidamos implorarle que nos mantenga humildes en el futuro. “Señor, deseamos que siempre nos conduzcas de la manera en que lo hiciste esta vez”, oramos.

Cuando nos levantamos de nuestras rodillas, alguien remarcó que habíamos estado tan preocupados por nuestros misioneros de ultramar que no habíamos pensado en nuestros obreros locales. ¿Cómo les pagaríamos? ¿Cuánto tiempo estarán cerrados los bancos? Entonces recordé los fajos de mil dólares que había almacenado en mi caja fuerte. Rápidamente contamos los paquetes. Si se lo administraba bien, había suficiente dinero para los próximos tres meses; la misma cantidad de tiempo por el que había enviado los fondos el día anterior a las divisiones de ultramar.

Cuando el Hno. Williams se sentó aquella mañana, era evidente que la congregación había sido profundamente tocada.

Cientos de pequeños bancos cerraron permanentemente el 4 de marzo de 1933. Muchos grandes bancos y algunos pequeños, pero más fuertes, no abrieron hasta que pasó el período de pánico: exactamente tres meses. Durante ese lapso, no fue posible enviar fondos fuera de los Estados Unidos.

Durante ese período, el departamento de Misión de la Iglesia Adventista no tuvo que traer ni un solo misionero de vuelta a casa. Ni la Asociación General encontró necesario pedir dinero prestado para poder realizar su obra. Y se les pudo pagar en tiempo y forma a toda la nómina de empleados de la Asociación General mientras los bancos estuvieron cerrados, gracias a los paquetes marcados y fechados de la pequeña caja de seguridad de la oficina del Hno. Williams. 

EMMA COOPER, ya fallecida, era secretaria del departamento de Jóvenes de la Asociación General cuando sucedió esta historia.

Cuestiones sabáticas

¿Cuál es el descanso mencionado en Hebreos 4:1 al 11, y cómo se relaciona con el sábado?

Responde **ÁNGEL MANUEL RODRÍGUEZ**

Hebreos 4:1 al 11 ha sido utilizado, por un lado, para apoyar el hecho de que los cristianos deben observar el mandamiento del sábado; y, por el otro, como evidencia del rechazo de una obediencia literal al cuarto mandamiento. Otros han concluido que el texto no se refiere ni a la observancia ni al rechazo del mandamiento. Estas posiciones contrapuestas muestran que el significado del texto no es tan obvio.

1. **Propósito del texto.** Hebreos 3:7 al 4:11 enfatiza la necesidad de perseverancia y fidelidad en la comunidad cristiana. La discusión acerca del descanso de Dios está subordinado a este objetivo más específico y es utilizado para motivar la fidelidad de los creyentes. Esta es la razón de por qué no aparece una discusión detallada acerca de la naturaleza del descanso que Dios ofreció a su pueblo en el pasado, pero que aún está disponible “hoy”. Esto también clarifica el hincapié que se encuentra a lo largo de Hebreos 4 acerca del problema de la incredulidad, la desobediencia y la necesidad de diligencia en la vida cristiana. El texto no es una exposición teológica del cumplimiento tipológico del sábado, de la naturaleza del sábado o del descanso escatológico. Simplemente, es una exhortación a la fidelidad.

2. **El descanso de Dios.** El Antiguo Testamento contiene una teología del descanso de Dios, además de la teología del sábado, que está relacionada con la promesa divina de descanso para su pueblo en la Tierra y para su propio descanso en el templo. Salmo 95:11 demuestra que la promesa del descanso de Dios que se encuentra en el Antiguo Testamento no fue cumplida por causa de la incredulidad de su pueblo. Por lo tanto, Hebreos no identifica el “descanso” con la entrada en la tierra de Canaán. Consecuentemente, el descanso aún no se ha cumplido (Heb. 4:1, 9) y se exhorta a los creyentes a hacer cualquier esfuerzo para entrar en este descanso (vers. 11). Sin embargo, el descanso también parece ser una experiencia presente (vers. 3). Aunque el descanso no está claramente definido en el texto, probablemente designe la bendición de la salvación que gozamos ahora, mientras esperamos su consumación.

3. **El papel del sábado en el texto.** Hebreos no equipara el descanso del sábado con el descanso escatológico.

Declara que el descanso escatológico de Dios, como el sábado, ha estado disponible desde que finalizó su obra de la creación. El descanso del sábado también ilustra la naturaleza del descanso que todavía está disponible como una cesación de las obras propias. Hebreos 4:10 utiliza el sábado de Génesis 2:2 como un modelo para su entendimiento del descanso escatológico. El gozo tanto del descanso escatológico como el del sabático requiere el cese de las obras. Las obras a las que Hebreos se refiere no son identificadas específicamente, pero contextualmente podría sugerirse que no son las obras de la Ley. La discusión paulina de la justificación por la fe en con-

traposición a las obras de la Ley es ajena al argumento de Hebreos. Podría sugerirse que las obras mencionadas son las obras de rebelión e infidelidad (Heb. 4:6).

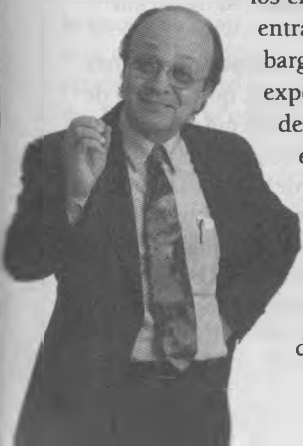
4. **Un descanso permanece.** El descanso que permanece (*sabbatismós*, “observancia sabática, descanso sabático” [vers. 9]) es el descanso que no fue cumplido en el Antiguo Testamento (*katápausis*, “descanso, lugar de descanso” [vers. 1, 6]). Pero la palabra *sabbatismós* (descanso sabático) hace su propia

contribución a la discusión en la medida en que define claramente el descanso escatológico (*katápausis*) como el descanso de Dios. Es decir, el sábado ilustra la naturaleza del descanso escatológico. Esto sugiere que, para el autor de Hebreos, la teología del sábado era tan significativa que la utilizó para interpretar el descanso escatológico de Dios. El contexto no apoya la sugerencia de que el mandamiento del sábado ha sido cumplido en el descanso de la salvación que Cristo ofreció, y que por lo tanto los cristianos ya no deben obedecerlo.

El ofrecimiento del descanso sabático en el Antiguo Testamento no dejaba de lado la observancia literal del mandamiento del sábado (Isa. 56; 66:23); de la misma manera, el descanso escatológico es como el sábado, pero no lo reemplaza. Es más, entrar en el descanso de Dios de Hebreos 4 no significa que el sábado sea reemplazado. Entrar en el descanso de Dios requiere solamente perseverancia y fidelidad, el cese de nuestras obras, no el rechazo de la obediencia al mandamiento del sábado. No existe algo en el texto concierne a una nueva clase de observancia sabática que reemplace la observancia literal del cuarto mandamiento. **A**

El Antiguo Testamento contiene una teología del descanso de Dios, además de la teología del sábado, que está relacionada con la promesa divina de descanso para su pueblo en la Tierra y para su propio descanso en el templo.

ÁNGEL MANUEL RODRÍGUEZ es doctor en Teología y director del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General.



Iglesias de *mercado*

Un fenómeno religioso actual.

RODOLFO VÁSQUEZ M.

“**M**ilagro, milagro, el hermano Juan ha donado doscientos dólares a la radio... Mi hermano, siga llamando y donando para que nuestro ministerio radial pueda sobrevivir. No se lo pido yo, sino el Señor...” Creo que esta frase la hemos escuchado muchas veces en nuestras radios y televisores. ¿Qué es esto? ¿Acaso una nueva forma de religiosidad? ¿Es la religión posmoderna que todos pronosticaban?

Sin duda, es un nuevo fenómeno dentro de la sociología de la religión. Son las así llamadas iglesias de mercado o iglesias electrónicas, donde la llave de la salvación es la tarjeta de crédito, donde el pulpito esta en el living de su casa, o en su auto escuchando la radio. Podría parecer a simple vista una iglesia fantástica: no hay peleas con los hermanos, no hay que saludar a aquel que no me agrada y puedo dar mi diezmo con sólo digitar mi número de cuenta. Si no me gusta el sermón, sólo aprieto un botón y cambio de canal.

Pero es prudente realizar un análisis más profundo que la mera descripción de este fenómeno. Sé que existen personas que jamás irían a una iglesia en busca de la Palabra, y sólo por este medio han encontrado a su Salvador. Es ineludible aceptar este hecho, que es muy positivo. Otros aspectos, sin embargo, no son así.

El mundo ha sido impregnado durante los últimos doscientos años por grandes paradigmas que rigieron la conducta humana. Los más importantes fueron el marxismo, el comunismo, el capitalismo y la religión judeocristiana (entendiéndose como el cristianismo occidental). Estos paradigmas marcaron las pautas acerca de cómo gobernar, sancionar las leyes y castigar a los transgresores. Actualmente, los sociólogos estudian la muerte de estos grandes paradigmas que le explicaban al ser humano la visión del mundo.

Los científicos habían anticipado que los paradigmas muertos serían reemplazados rápidamente por nuevos, sobre todo el paradigma religioso. Con la ausencia de Dios en la cultura humana, aparecerían nuevas formas de espiritualidad, como el esoterismo y el ocultismo. Inesperadamente, el mundo se ha volcado a religiones ancestrales. Esta tendencia es

realmente una paradoja para la sociología, porque la teoría decía que, mientras más nos acercáramos al modernismo, más lejos estaríamos de lo espiritual. Sin embargo, la religión ha sobrevivido gracias a su rápida adaptación al medio, dando origen a una nueva forma de religión. No digo que todas las formas de religiosidad se han transformado, sino que ha aparecido en el escenario actual lo que denominaremos como un híbrido religioso pseudo moral.

Gracias a la globalización, las conexiones entre cualquier parte del planeta han convertido al mundo en una gran aldea global, como lo escribió Marshall Mac Luhan. Gracias a Internet, la red televisiva por satélite y la red telefónica banda ancha, los mercados económicos están conectados. Así, hoy puedo comprar por Internet, sentado en mi casa, un pequeño estuche de

cuero para mis anteojos que sólo se encuentra en una calle de Miami. De la misma manera, un aborigen del sur de Chile puede ver a través de su televisor a un predicador que esta en Texas, EE.UU.

Estas nuevas iglesias de mercado se introducen en nuestras familias con valores flotantes, que vienen de una sociedad en la que el dinero es lo que mueve al mundo, donde su salvación depende de cuánto pueda ofrendar. Religión sin compromisos, una religión *light*.

Muchos de los que caen en sus redes son personas carentes de afecto y con altos niveles de depresión, que buscan de buena fe un milagro. Muchas familias desesperadas ven como su último recurso donar mil dólares al mes para un pseudo evangelista que promete sanar a su hijo de cáncer. Después de unos meses, el chico muere por la ausencia de todo tratamiento. Como resultado, muchas familias se sienten defraudadas por la religión y por Dios. Sin duda, es un buen negocio que levanta estrellas y quita los feligreses y los diezmos a muchas iglesias fieles a la verdad.



El 93% de los hogares tiene por lo menos un televisor.

El 98% de los hogares tiene por lo menos una radio.

El 78% de los hogares tiene teléfono.

El último censo reveló un aumento importantísimo en la afiliación a nuevas formas de culto, y una disminución considerable en los cultos tradicionales.

* Datos del censo nacional realizado en la República de Chile en 2001.

Este cambio que ha sufrido la religiosidad en el mundo posmoderno es el resultado de la muerte de los grandes paradigmas que explicaban todo. Además, es el resultado de una secularización de la espiritualidad humana. Ahora esta espiritualidad se ve como un producto de mercadeo y de transacción. Existe hoy una cantidad de productos como libros de autoayuda espiritual, videos para conocerse a sí mismos, libros de ángeles que están caminando como simples mortales y un sin fin de fetiches que supuestamente alimentan el alma. Sin dejar de mencionar grandes campañas televisivas donde se sugestionan al televidente para que ofrende en pos del ministerio evangélico.

La verdadera espiritualidad es la que nace del corazón y se expresa en hechos, en relaciones con sus pares dentro de una organización que, como entidad, busca el bien común fortaleciéndose mutuamente. Este nuevo tipo de espiritualidad, que no se compromete con el prójimo, crea un ser humano individualista y vacío, cuya conciencia se alivia con digitar su número de tarjeta de crédito al donar su dinero.


Sin duda, ver y escuchar un hermoso mensaje por televisión es de bendición para un cristiano maduro y equilibrado. Pero una bendición mucho mayor es poder compartir su vida espiritual con sus hermanos en su iglesia y crecer junto con ellos.

El engaño del enemigo no es acabar con nuestra necesidad de espiritualidad, sino

Estas nuevas iglesias de mercado se introducen en nuestras familias con valores flotantes, que vienen de una sociedad en la que el dinero es lo que mueve al mundo, donde su salvación depende de cuánto pueda ofrendar. Religión sin compromisos, una religión light.

La verdadera iglesia es la que refuerza los valores, la que busca la verdad y el bienestar de todos sus miembros, no sólo el bienestar del predicador radial o televisivo y sus colaboradores.

transformarla. Quiere llevarnos a enrolarnos en estas iglesias de mercado donde encontramos todo lo que aparentemente necesitamos: un buen sermón, entregar nuestro dinero y nuestro tiempo sentados frente al televisor o la radio.

Pero la necesidad espiritual del ser humano no se llena con estos actos. Esta necesidad del hombre viene desde el Edén, cuando Adán y Eva se apartaron del Creador. Necesitamos volver a conectarnos con él y entregarle nuestros corazones cada día en una genuina espiritualidad, en adoración hacia lo alto y no a nosotros mismos. Estas nuevas iglesias electrónicas sólo satisfacen necesidades de nuestra moral humana, que al final decepcionan al creyente, alejándolo de la dirección correcta. El único sustento seguro que tenemos hoy es aquella persona que es el Camino, la Verdad y la Vida. Solo en él se satisfacen todas nuestras necesidades del alma. 

RODOLFO VÁSQUEZ M. es sociólogo y escribe desde Santiago de Chile.



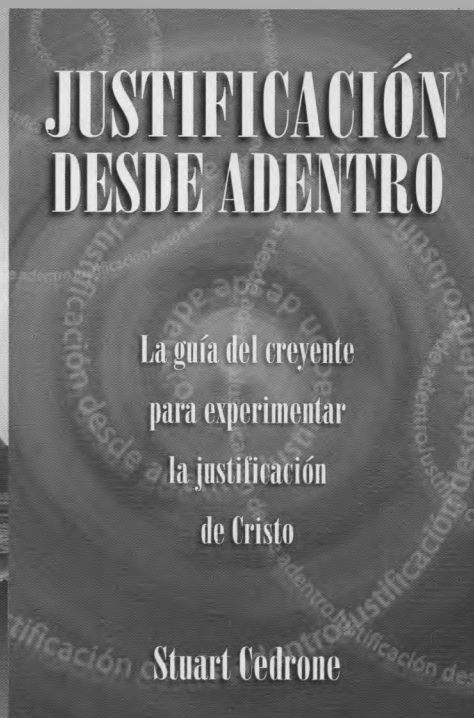
CoreStock

Fortaleza para la vida



CONTRA VIENTO Y MAREA

Una obra para obtener la certeza de que cuando Dios está al timón de la vida, podremos llegar a buen puerto; como todos los personajes bíblicos que reviven en sus páginas y cuentan a su manera sus historias extraordinarias.



JUSTIFICACIÓN DESDE ADENTRO

¿Cómo determinar qué es la justificación de Cristo? Es mucho más que un convencimiento intelectual. Implica una obra que el Espíritu de Dios realiza en lo profundo del corazón y transforma verdaderamente la vida.



El ministerio de curación

Encuentre en este libro cómo preservar y mejorar la salud, y cómo prevenir y tratar la enfermedad..

www.aces.com.ar | ventas@aces.com.ar